



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**UN PRIMER ABORDAJE AL INDIANISMO  
EN BRASIL:  
JOSE DE ALENCAR**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:**

**LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**P R E S E N T A :**

**MARIA DEL CONSUELO RODRIGUEZ MUÑOZ**



**MEXICO D. F.**

**1993**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

	PAG.
INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I. ROMANTICISMO	
SURGIMIENTO Y CARACTERISTICAS DEL ROMANTICISMO.....	5
EL ROMANTICISMO EN HISPANOAMERICA.....	14
CAPITULO II. PROYECTO CULTURAL NACIONAL BRASILEÑO EN EL..	
SIGLO XIX.....	26
CAPITULO III. EL INDIANISMO EN EL PROYECTO CULTURAL NACIO	
NAL BRASILEÑO EN EL SIGLO XIX.....	35
CAPITULO IV. JOSE DE ALENCAR EN LA LITERATURA BRASILEÑA	
VIDA Y OBRA DE JOSE DE ALENCAR (1829-1877).....	41
LA NOVELA HISTORICA DE JOSE DE ALENCAR.....	53
EL INDIANISMO EN LA NARRATIVA DE JOSE DE ALENCAR.....	61
CAPITULO V. NOVELAS INDIANISTAS DE JOSE DE ALENCAR: O GUA	
RANI, IRACEMA, UBIRAJARA.....	68
O GUARANI.....	70
IRACEMA.....	77
UBIRAJARA.....	84
CONCLUSIONES.....	91
BIBLIOGRAFIA.....	95

FE DE ERRATAS

PAG.	DICE	DEBE DECIR
5	sino de su actitud	sino un aspecto de su actitud
13	Castelho	Castello
15	orinales	originales
46	realizó, el prefacio	realizó, en el prefacio
50	ver la inclinación ver la inclinación política	ver la inclinación política
66	nuevastierras	nuevas tierras
73	de lucha	que lucha
74	conversación	conversión
85	vercedores	vencedores
86	el viejo que fue él	el viejo se entera que fue él
88	Araceli	Araci
88	elemntos	elementos

## INTRODUCCION

Con la independencia política de Latinoamérica en el siglo XIX se empezaron a delimitar las nuevas naciones. Para llegar a la consolidación política de los nuevos países surge un proyecto que se fundamenta en los postulados del liberalismo. Una vez consolidada la independencia se busca un proyecto político que justifique y legitime la independencia, que pueda crear elementos de identificación nacional y dé unidad territorial. Dentro de este gran proyecto se ubica también, y en forma destacada un proyecto cultural que incluye una literatura nacional.

Un elemento fundamental del proyecto nacionalista es conocer la cultura del país, tarea en la cual la literatura jugará un importante papel. Los escritores de estas jóvenes naciones buscan la emancipación cultural y se dan a la labor de buscar en su tierra elementos que enriquezcan sus obras.

Una nueva corriente literaria, el romanticismo, como parte del programa introducido por los nuevos regímenes, fue el camino que los escritores siguieron en la creación de una literatura propia.

El romanticismo, surgido a finales del siglo XVIII y principios del XIX, fue una expresión de rebeldía que busca la manifestación del "yo" interno, aquello que pusiera al descubierto los sentimientos de los escritores. Sin embargo la literatura romántica no se limitó a hablar de los sentimientos de los escritores, sino que despertó el sentimiento nacional y buscó en

las expresiones populares de su patria elementos que le fueran útiles para sus obras, de tal manera que el nuevo movimiento literario vino a ser para los escritores una liberación intelectual.

Un aspecto fundamental del romanticismo latinoamericano fue la evocación de las tradiciones indígenas; los escritores de esta época buscan dar a sus obras un color local, a esto se sumó la moda del indianismo venido de Francia. Surgió entonces la novela indianista latinoamericana, la cual se caracteriza por tener como protagonistas a los indígenas y sus tradiciones en un escenario natural, así como ciertos motivos religiosos, patrióticos y sentimentales. La novela indianista estimuló la pasión nacionalista de los escritores latinoamericanos recién emancipados.

El objetivo del presente trabajo es el estudio de las novelas indianistas del escritor brasileño José de Alencar (1829-1877) como elementos formadores de la nacionalidad brasileña. Al terminar el proceso de independencia en el Brasil, el 7 de septiembre de 1822, se busca una identidad propia, de ahí que surja la necesidad de un proyecto nacional para unificar al país; en este proyecto está inserta la preocupación de una cultura patrimonial y como parte fundamental del mismo surgirá un proyecto literario nacional que procurará, a partir del romanticismo, elementos de identificación y unificación en el Brasil. Un factor importante en este proyecto será el indígena latinoamericano, en este caso el brasileño.

El trabajo se centrará en observar el desarrollo del proyecto literario nacional brasileño, específicamente en las novelas indianistas de José de Alencar, ya que estas novelas permiten, al igual que la mayoría de su obra literaria, conocer elementos simbólicos que este autor crea para apoyar y construir su propia novelística nacionalista.

Para darle sentido a la patria nueva se busca en el pasado, se exalta a la naturaleza y a los indígenas. De hecho el indigena es el elemento esencial de las novelas indianistas románticas, porque dentro del romanticismo, movimiento literario que postula entre otras cosas la evocación al pasado, el indio como personaje tiene un valor simbólico: la novela indianista evoca a un indio remoto e imaginario situándolo en la época precolombina, aparece como un personaje poético, legendario e histórico.

La creación de un héroe indígena representa abordar los temas, a través de los personajes que conforman a la nación, es decir, la identificación con aquello que nos rodea, en el caso particular de la novela indianista, al indio como personaje. A partir del proyecto literario nacional brasileño, pretendemos determinar qué papel asume el indigena en el mismo, valiéndonos de las novelas indianistas de José de Alencar.

En el trabajo se hace una retrospectiva del indio en la obra literaria, sus características y orígenes ya que este período, romanticismo, se plantea la problemática de la literatura nacional, y es también en esta etapa que el indigena y su entorno se vuelven más atractivos para los intelectuales, dando lugar a una producción

literaria de temas indianistas. Se realiza un esbozo del surgimiento de la novela indianista, su inserción en el romanticismo y este último como elemento que despierta la conciencia nacional, por lo que se retoma este movimiento desde sus orígenes en Europa.

La tradición indianista está estrechamente vinculada con la búsqueda del romanticismo de lo nacional, convirtiéndose en una vertiente del nacionalismo que se expresa como corriente literaria que busca la reivindicación de lo autóctono.

La elección de la obra de José de Alencar como tema de trabajo se debe fundamentalmente a que se pretende apartar elementos que de alguna manera introduzcan la producción literaria de Brasil al contexto latinoamericano no sólo geográfico sino también cultural, particularmente literario.

Han sido pocos los estudiosos que han realizado investigaciones sobre José de Alencar, entre los críticos hispanoamericanos que han evaluado la obra de este escritor brasileño podemos citar a Pedro Henríquez Ureña.



C A P I T U L O I

R O M A N T I C I S M O

## SURGIMIENTO Y CARACTERISTICAS DEL ROMANTICISMO

El romanticismo apareció en el tránsito de dos siglos, hacia finales del siglo XVIII y alrededor de 1825; ésto sucedió en Europa y en América. El movimiento romántico conjuntamente abarca medio siglo, pero en cada nación duró entre 30 y 40 años aproximadamente. Son tres las literaturas fundamentales del romanticismo: inglesa, francesa y alemana.

El periodo estuvo enmarcado en cambios políticos y económicos de gran importancia; se pasaba de gobiernos monárquicos a liberales en los que la burguesía asumió el poder y con ello vinieron los gobiernos que se basaban en el individualismo y la libertad; también surgieron las clases medias y el proletariado. Surgen ideas en cuanto a las relaciones de arte literario con la sociedad; la conmoción política dio al pensamiento y al arte mayor audacia y más libertad a los escritores. "Este apasionamiento juvenil, esta llama de entusiasmo les hace con frecuencia desplegar un activo papel en las luchas por la independencia o la libertad de su patria, por su ideal político, religioso, social o humanitario. En todos los dominios el liberalismo tuvo sus apóstoles y sus campeones más ardientes entre los románticos; podemos decir que su liberalismo literario no fue sino de su actitud general ante los problemas políticos, sociales y morales." (1)

---

(1) Van-Tieghem Paul, La Era Romántica. (El romanticismo en la literatura europea), México, UTHEA, 1958. p. 225.

En la evolución de la literatura el romanticismo fue precedido por el neoclasicismo al cual se opone liberando la imaginación y el sentimiento.

Los temas característicos del romanticismo fueron el amor, el cual se concibió como un principio divino, se vio como un culto a Dios y la naturaleza, y vino a ennoblecer los sentimientos de los escritores; la naturaleza, que aparece como una expresión de la divinidad, se evoca con esplendor y se establece comunicación con ella atribuyéndole sentimientos similares a los de los hombres; otro motivo temático fue la religión, también cantaron a la patria y a la libertad. Los escritores románticos se refugian en el mundo del recuerdo y surge interés por la Edad Media como el tiempo en el cual surgió la nación.

El exotismo fue otro de los elementos fundamentales del movimiento romántico, ya que a partir de éste los escritores podían hacer viajes, reales o imaginarios, a lugares hermosos y distantes. El principal representante del exotismo en este periodo fue el francés Chateaubriand. Estos escritores iban en busca de paisajes desconocidos descubriendo costumbres de hombres nuevos para ellos.

La literatura nueva, romántica, debía ser original y tenía que imponerse ante todo; la poesía tenía que ser nacional y moderna de tal manera que fuera originaria del país en cuanto a la época y por sus temas y lenguaje, por lo que se hacían esfuerzos por desembarazarse de las tradiciones literarias, por conceder más lugar a la persona del escritor, por inspirarse en ideas y aspiraciones contemporáneas, por beber en fuentes nacionales o

extranjeras. por hacer reinar en la literatura la libertad, la verdad y lo individual. por renovar los géneros y las formas del arte". (2)

Como se mencionó anteriormente el movimiento romántico se dio en diversas naciones compartiendo muchas de sus características, sin embargo no surgió ni se desarrolló de igual manera en todos los países.

La escuela romántica alemana fue constituida por algunos jóvenes en la última década del siglo XVIII. (Schlegel, Novalis, Tieck). el apogeo de su obra y el de la escuela se sitúa entre 1798 y 1804. Surgió una opinión teórica que se expresó no sólo literariamente, sino que alcanzó las opiniones artísticas y filosóficas. El movimiento romántico alemán se vino gestando poco a poco y hacia 1770 ya existía la poesía lírica y los dramas, así como otras expresiones literarias, espontáneas y libres de trabas. El grupo de escritores que dio la apertura a la producción literaria alemana hacia nuevas formas rompiendo con el ideal tradicional greco-latino, estaba formado por Lessing, Herder, Goethe y Schiller.

El romanticismo inglés fue contemporáneo del alemán y también tuvo un movimiento prerromántico. Se pugnaba por la emergencia de

---

(2) Van-Tieghem Paul. Op.Cit. p. 136

Los sentimientos nuevos al mismo tiempo que se atacaba la doctrina clásica. Los principales autores de este periodo fueron Wordsworth, Coleridge y Scott.

Los cambios literarios del romanticismo inglés se dan principalmente en la poesía: de hecho el teatro ya había logrado su plena libertad con Shakespeare en el siglo XVI. La narrativa por su parte alcanzó una nueva visión, se volvió eminentemente romántica cuando surgió la novela histórica moderna con Scott quien entre 1814-1832 publicó una serie de novelas históricas, logrando la plenitud del pintoresquismo así como del color local.

La literatura inglesa romántica, al igual que la de los otros países, tiene el predominio de la imaginación y la sensibilidad; el romanticismo inglés fue personal y subjetivo.

Después de la primera generación romántica en Inglaterra surgieron poetas de la talla de Byron, Shelley y Keats, los cuales se alinean a los espíritus liberales independientes que consideraban que el romanticismo literario iba acompañado de la emancipación general del pensamiento. La obra de estos autores fue realizada entre 1808 y 1826; Byron fue el autor más conocido del romanticismo inglés, no sólo por su obra de creación sino por su militancia en las causas independentistas y por su vida personal.

El humanismo renacentista se prolongo en Francia, Italia, España y Portugal bajo la forma de neoclasicismo: hacia principios del siglo XIX estos países tienen aún una atmósfera literario neoclásica, el prerromanticismo no tuvo grandes representantes y casi no ejerció influencia renovadora. El movimiento romántico en

las literaturas de estos cuatro países se manifestó de manera independiente con muy pocas influencias recíprocas.

"El movimiento romántico ofreció en Francia más que en ningún otro país las características de una verdadera renovación literaria, por lo que se renovaron los principios, el contenido y las formas de la literatura y en la que los elementos estéticos predominan más claramente que en otros países sobre las tendencias políticas, patrióticas y religiosas que parcialmente expresaba también el romanticismo" (3). El romanticismo Francés surgió más tarde que en Inglaterra, Alemania, los países escandinavos y aún en Italia: por lo que se debe mucho al romanticismo inglés y al alemán. Los precursores de este movimiento fueron Madame Staël y Chateaubriand.

Los grandes acontecimientos históricos que precedieron al movimiento romántico francés influyeron de manera determinante en su surgimiento y desarrollo.

El romanticismo inglés se divide en dos etapas; la primera es conocida como la etapa del romanticismo teórico y crítico en la que se establece la búsqueda de la literatura original, auténtica, moderna, que se incline por el pasado nacional y lo popular; se pugna por una renovación en la esencia de la poesía.

La segunda etapa se da hacia 1830 cuando se pone fin a la lucha ideológica entre clásicos y románticos con el triunfo de estos últimos.

---

(3) Van-Tieghem Paul, Op. Cit. p. 128

Entre 1820 y 1830 aparecieron la llamadas obras románticas, Odas/ Meditaciones Poéticas de Victor Hugo; es el periodo en el que surgen las grandes realizaciones en lo que respecta a las fuentes nacionales y populares en la nueva literatura.

En el romanticismo francés predomina el elemento personal y subjetivo, pocas veces es épico. Los sentimientos de los escritores franceses se manifiestan en la poesía o en elegias, de ahí que sea este género el que constituya la forma del romanticismo francés. El amor es el tema principal en la literatura romántica francesa, con frecuencia este sentimiento va acompañado de admiración hacia la naturaleza o una ensañación melancólica.

El movimiento romántico italiano presenta un cierto paralelismo con el romanticismo francés, tanto en el tiempo en que se desarrolla como en la evolución del mismo. Un elemento único fue el que le dio el resurgir unificada y libre del dominio extranjero, por lo que el romanticismo italiano tuvo un carácter práctico, moral y patriótico.

El romanticismo italiano tuvo precursores desde fuera como Madame Staël y Chateaubriand quienes fueron acogidos e imitados en ciertos medios; aquí también fue Scott quien abrió la brecha para la novela histórica.

Si bien la literatura romántica italiana se vinculó solidamente a un fondo nacional, no utilizó las baladas, cantos y relatos populares, así como otros elementos poéticos, sin antes pulirlos dándoles un vigor nuevo y creando una literatura original.

Los principales escritores del romanticismo italiano fueron Giovanni Berchet, Ernest Visconti, Silvio Pellico y Manzoni; para este último la poesía debía ser moral y educativa para así expresar de forma auténtica los sentimientos del hombre.

La situación política de España fue decisiva en el movimiento romántico; a la muerte de Fernando VII en 1833, el liberalismo favoreció el surgimiento del romanticismo.

El romanticismo surgió en España hacia 1820, pero se consolidó después de 1830 debido a la influencia del romanticismo francés. Las obras más importantes del romanticismo español surgieron entre 1834 y 1845. En un primer momento aparecieron diversos artículos que trataban temas de teoría o historia de la literatura. Estos artículos aparecieron en la revista El Europeo que se editó entre 1823 y 1824.

Los principales representantes de la escuela romántica fueron el Duque de Rivas, Larra, Espronceda, Zorrilla y Bécquer, así como otros dramaturgos de gran éxito. El género que más se cultivó fue la poesía narrativa en forma de poema histórico o legendario, los cuales eran caballerescos y medievales frecuentemente denominados leyendas. Sin embargo lo que más renovó al romanticismo en España fue el teatro, éste se dio en dramas de forma libre y tema nacional.

El romanticismo español no se alzó tajantemente contra la tradición neoclásica, fue además el que tuvo más influencia política, y el que más evocó el pasado nacional por lo que fue eminentemente patriótico.



En la última etapa del romanticismo español, 1855-1885, se sigue cultivando el teatro en su forma de comedia urbana, la novela realista o costumbrista y el cuento, Valera, Clarín, Galdós. La poesía que tiene su gran representante en Gustavo Adolfo Bécquer está llena de sencillez y un hondo contenido lírico, estas características se aplican a su poesía y su obra en prosa.

El movimiento romántico en Portugal tuvo la influencia de la política interior que vivía el país. Las guerras civiles y sus consecuencias dieron lugar al destierro de los más connotados literatos portugueses, los exiliados trajeron a su regreso ideas y orientaciones nuevas para la literatura. No hubo movimiento prerromántico como tal; y se calcula que el romanticismo se inició en Portugal hacia 1825 prolongándose hasta 1880. El movimiento no tuvo caracteres de revolución literaria y por lo mismo no creó ninguna polémica crítica, únicamente se escribieron dos artículos importantes en relación al estado de la literatura nacional y las orientaciones que tenían que seguir. Estos artículos aparecieron en 1834 y fueron publicados por el escritor Alexandre Herculano.

Los escritores portugueses más significativos nacieron entre 1799 y 1825, siendo éstos Almeida Garret, Herculano, Feliciano de Castilho y Camilo Castello Branco; el primero fue la cabecera del movimiento romántico. Almeida Garret rompe, en sus dramas y novelas, con las tradiciones clásicas, sin embargo lo hizo muy tímidamente. Su poema Camoës, 1825, contiene ya la inspiración y la forma romántica; presenta a Camoës como un genio perseguido, "El tema del poema reformador es la vida de Camoës y la composición de

los Lusíadas, en que se muestra el designio nacionalista del romanticismo"(4). El lirismo de Almeida Garret es discretamente subjetivo.

Herculano por su parte fue quien se desligó mejor de las tradiciones literarias, orientado por los autores franceses y en otras ocasiones por escritores alemanes; escribió en su juventud poesías líricas y novelas históricas. En 1851 publicó Lendas e Narrativas inaugurando dos formas de novelas: la histórica y la campesina.

La novela de tema amoroso portuguesa tuvo su máximo representante en Camilo Castello Branco. "Camilo hizo poesía, crítica, polémica de la más violenta de Portugal y del Brasil, historia principalmente anecdótica y genealógica, periodismo y novela de modalidades varias. Pero sobre todo los géneros y en todos los aspectos de novelas prevalecen dos; la novela pasional y la novela de sátira del realismo" (5). La novela sentimental más importante de Camilo Castello Branco fue Amor de perdicao, publicada en 1862.

Los contemporáneos y sucesores de los principales literatos románticos de Portugal renovaron un poco el lirismo en tanto lo hacen más expresivo e íntimo. La generación de poetas jóvenes que se reúnen en torno a la revista Trovador, 1844, y el Novo Trovador, 1851, tienen como principales representantes a Joao de Lemos y a Soares de Passos.

(4) Figueredo Fidelino de, Historia literaria de Portugal (Era romántica-1825-Actualidad). Argentina, Espasa Calpe, 1949. p. 13

(5) Ibidem. p.38

EL ROMANTICISMO EN HISPANOAMERICA

Hacia finales del siglo XVIII y principios del XIX, en las postrimerías del periodo colonial, surgió en los virreinos dependientes de España, así como en el Brasil, una literatura que buscaba reflejar la naturaleza y los aspectos de la tierra americana. Esto se dio principalmente en los lugares donde se iban a construir naciones independientes. Las colonias habían alcanzado su independencia, sin embargo no había una paz establecida y las nuevas naciones que surgían en la anarquía y por ende en el caudillismo dándose luchas entre el absolutismo y el liberalismo; "la aparición de las repúblicas latinoamericanas coincidió con el periodo del romanticismo europeo y (...) los intelectuales del continente estaban influidos por los presupuestos románticos." (1). El nuevo movimiento literario se vino forjando en el tránsito del siglo XVII al XVIII, pero alcanzó su mayor manifestación al comienzo del XIX, por lo que puede decirse que el romanticismo hispanoamericano se fue gestando por sí mismo, y que únicamente esperaba la llegada de las nuevas corrientes de Europa. La autonomía intelectual ya había sido proclamada por poetas como Andrés Bello, Olmedo, Heredia y J. C. Varela, sin embargo, las formas seguían siendo las mismas.

---

(1) Franco Jean, Historia de la literatura hispanoamericana, México. Ed. Planeta, 1984.p.56

No bastaba con innovaciones en el tema, también tenían que haberlas en forma, este ideal surgió a la par del contacto con el romanticismo europeo.

El romanticismo apareció "como revolución espiritual que abría a cada grupo nacional o regional el camino de su expresión propia, de la completa renovación de su alma."(2). El movimiento romántico pretendía romper explícitamente con la tradición literaria y sustituirlas por un orden nuevo que abriera un camino diferente a la producción de literatura creando obras orinales. "El cambio de sensibilidad que se conoce con el nombre de romanticismo comprendía, entre otros aspectos, a veces contradictorios, una inmensa subjetividad, la búsqueda de la originalidad, la fe en el genio nacional, la huida de la ciudad y el retorno al campo, la exploración de un mundo visionario de sueños y de elementos subconcientes, la ruptura de las normas morales, y formales, la exaltación de la espontaneidad y el entusiasmo por la libertad...En Latinoamérica recién salida de la independencia, las ideas que se impusieron fueron de la originalidad y el genio nacional."(3).

---

(2) Henriquez Ureña Pedro, Las corrientes literarias en la América hispánica. México, F.C.E., 1969. p.121

(3) Franco Jean, Op. Cit. p. 95

El movimiento romántico se introdujo en América Latina a través de la influencia española y francesa, ya que las nuevas ideas literarias procedían de Madrid y de París. El romanticismo latinoamericano comenzó en la poesía y después se difundió en el teatro y la novela. Otros géneros que se cultivaron con éxito fueron las novelas costumbristas de la pampa y los gauchos, y poemas y dramas de tema indígena.

El romanticismo latinoamericano adquirió diferentes matices en los distintos países, aunque coinciden en puntos fundamentales.

No se dio al mismo tiempo en todas las regiones ni entró de lleno como un movimiento netamente romántico. En general los escritores románticos de Latinoamérica "defendían los derechos de la lengua americana y prometían una literatura nacional basada sobre todo en el paisaje y los modos de vivir."(4). La cautiva de E: Echeverría, 1837, es una de las obras fundamentales del romanticismo latinoamericano ya que es la primera obra que en su contenido reúne los postulados esenciales del movimiento romántico.

El romanticismo se nutrió de las cuestiones históricas de la vida de los hombres; los escritores pretendían, a través de una inspiración libre y espontánea, narrar en sus obras hechos del hombre original y del pasado de las naciones recién formadas. Sin embargo, tuvieron que enfrentarse a diversos retos ya que buscaban dar un giro a la producción literaria de la época.

---

(4) Anderson Imbert Enrique, Historia de la literatura hispanoamericana. La colonia-Cien años de República. Vol. I, México. F.C.E., 1987. p. 238

Los escritores se encontraron con la ausencia de elementos que dieran sentido a las nuevas naciones; "el romanticismo ofreció una solución. La novela histórica estaba en boga y era considerada por muchos escritores como el instrumento ideal para crear un sentido de orgullo nacional." (5). Los autores románticos latinoamericanos veían en la novela histórica un proyecto nacional ya que convertían a la historia en materia literaria.

De hecho el triunfo del romanticismo trajo consigo el predominio de la novela histórica que como género estrechamente relacionado con el romanticismo que dio su primer fruto con Jicoténcal, 1826, extendiéndose hasta 1845 cuando aparecieron grandes obras.

"En el periodo romántico -que abarca desde Echeverría, su iniciador hasta las postrimerias del siglo- la narrativa hispanoamericana es de tema y de carácter predominantemente históricos. Toda la historia americana-indígena, colonial, de la independencia, de la República- es el motivo predilecto del escritor."(6). Fueron varios los autores que cultivaron la novela histórica, en estas obras se evoca el pasado nutriéndolo de elementos característicos del romanticismo.

---

(5) Franco Jean, Op. Cit.p. 57.

(6) Zum Felde Alberto, La narrativa hispanoamericana. Madrid, Aguilar, 1964. p.37

La novia del hereje de Vicente Fidel López es una de las obras importantes de Argentina que contiene elementos históricos. En Colombia Juan José Nieto escribió la primera novela histórico-romántica, Ingermina. La novela histórica en México fue cultivada por Vicente Riva Palacio, sus obras son Martín Garatuza y Monja casada, virgen y mártir; de este periodo también son importantes las novelas costumbristas de Ignacio Manuel Altamirano El Zarco y Clemencia.

Uno de los principales aspectos del romanticismo latinoamericano, en sus inicios, fue la evocación de las tradiciones indias. De hecho las victorias revolucionarias americanas desvían las tradiciones españolas. "La novela indianista, pues, como toda la literatura romántica de tema indígena, tuvo especial estímulo, la pasión nacionalista dominante en el romanticismo europeo, más intensa entre nosotros, donde pueblos recién emancipados buscaban expresarse por las vías que les trazó la nueva escuela." (7).

La literatura indianista pretende destacar la importancia de los grupos indígenas para dar lugar a la afirmación de lo nacional, surge como expresión de la sociedad en la que están presentes el color local, la simpatía por lo popular, las costumbres indígenas y otros elementos como la religión, la patria y el toque sentimental amoroso dando lugar a creaciones con toques nacionalistas.

(7) Meléndez Concha, La novela indianista en Hispanoamérica. (1832-1889), Madrid, Imp. Librería y Casa Ed. Hernando, 1934. p.14

"Dentro del vasto temario del romanticismo mundial, los temas más típicos de Hispanoamérica fueron el paisaje natural, los tipos humanos, las maneras de vivir en las diferentes circunstancias sociales y la historia. En los países de grandes masas indígenas hubo una idealización del indio. Eran evocaciones de un indio remoto, imaginado en la época precolombina, de la conquista o de la colonia."(8). La narrativa de tipo indianista en Latinoamérica empezó con los textos sobre el descubrimiento del nuevo continente, en éstos se dan las descripciones de las nuevas tierras, su naturaleza, sus habitantes y sus productos. La mayoría de los elementos que convergen en la novela indianista están ya en la literatura de los conquistadores y en la de la colonia. Estos son la idealización romántica del indio y la queja social en su favor en los textos de Las Casas y el Inca Garcilaso; por otra parte en la obra de Ercilla aparecen el indio guerrero y la heroína apasionada, la tormenta, como un motivo que sirve para intensificar el dramatismo. En las crónicas aparecen el misionero y el conquistador, así como lo pintoresco de las costumbres, los mitos y las tradiciones indígenas.

Las dos interpretaciones valiosas del indio en el siglo XVI son las de Las Casas y la Ercilla. Para Las Casas el indio es una encarnación del bien y de la inocencia, aparece en su obra como un motivo lírico.

---

(8) Anderson Imbert, Op. Cit. p. 239-40



Por otra parte La Araucana de Ercilla, 1533-1584, es la fuente literaria en verso más importante de tema indígena. En el canto tercero de La Araucana ya aparecen ciertos elementos estéticos que pasarían a la novela.

En el siglo XVII encontramos una intensificación en el cultivo de los temas indios con miras más literarias que históricas. Aparecen además la poesía meramente descriptiva y la aportación de los prosistas mestizos."(9). El Inca Garcilaso inicia, con la primera parte de sus Comentarios Reales, el americanismo literario, en su obra nos presenta el gran amor que le profesa a su vencida raza incaica, aparece el sentimiento de nostalgia para las culturas indias extintas. Durante el siglo XVIII la literatura indianista no tuvo el esplendor que en los anteriores, poco a poco fueron perdiendo fuerza los poemas épicos y los dramas se llenaron con la incorporación de temas indígenas. El más importante fue Ollantay, drama escrito en quechúa después de la conquista; otro drama de la época fue Siripo de José M. de Labardén. La literatura hispanoamericana durante la etapa de la revolución independentista contiene tres sentimientos fundamentales; "antiespañolismo, asimiento a la tradición indígena- principalmente el incario- y optimismo exuberante acerca del futuro de América"(10).

---

(9) Meléndez Concha, Op. Cit. p. 24

(10) Ibidem. p.65

Con el antiespañolismo, es decir borrando la tradición española, se ve al indígena y a sus costumbres como eje principal de la producción literaria; la independencia marcó un punto de partida para ver en ella la restauración de los derechos indígenas. Mariano Melgar, peruano, fue el único escritor de la época que trató el tema indígena en tono lírico; las piezas dramáticas del periodo fueron Sugamuxi de Luis Vargas Tejeda y Lautaro y Camila o La patriota de Sudamérica de Camilo Henríquez.

En los primeros años de vida independiente existen pocas manifestaciones de literatura indianista. La novela aún no aparece y las poesías que se escriben continúan con los temas y sentimientos revolucionarios, si bien empiezan a utilizar al indígena como elemento literario lo hacen como algo decorativo. "En este periodo, no obstante, Esteban Echeverría (1805-1851) con sus obras y sus teorías americanistas, verdaderos manifiestos románticos, prepara el camino al advenimiento de la época más intensa del indianismo". (11). La novela indianista romántica en América Latina no siguió únicamente la tradición de los escritores latinoamericanos que trataron anteriormente a este periodo el tema del indígena.

La literatura indianista francesa estaba en boga y su influencia llegó a Latinoamérica a través de la obra de Chateaubriand que tenía como fuentes principales a Las Casas y al Inca Garcilaso.

---

(11) Meléndez Concha, Op. Cit.p. 69

Además fueron influencias extranjeras de la novela indianista romántica en Latinoamérica Rousseau, Saint Pierre, Cooper, Humboldt y Scott.

La más alta expresión del exotismo francés fue Chateaubriand quien fue al mismo tiempo la más importante influencia de los autores que cultivaron el tema indio en el periodo romántico. La etapa que encierra la influencia de Chateaubriand en Latinoamérica va de 1800 a 1880.

Durante esta época se publicaron los fragmentos del poema Gonzalo de Oyón de Arboleda, Iguarava y Cumandá. También en este tiempo apareció María de Jorge Isaacs novela en la que los personajes leen Atala.

Durante el romanticismo surgieron en Latinoamérica las obras indianistas, que pretendían, entre otras cosas, revivir el pasado nacional buscando en el indio al hombre original del continente. En este periodo se dramatizan los temas incaicos y aztecas; uno de los temas principales es la nobleza de Guatimozín y sus hazañas que aparecen en la tragedia Guatimoc o Guatimozín (1827) el tema incaico está presente en los dramas La sacerdotisa del sol y Atahualpa de Carlos Augusto Salaberry.

Figura primordial del romanticismo cubano fue Gertrudis Gómez de Avellaneda quien se expresó mejor en la novela indianista, fue estimulada a escribir Guatimozín (1846) por los precedentes de Larra y Espronceda en la novela histórica, aunque ella misma era una asidua lectora de Scott. La Avellaneda no oculta su simpatía por los vencidos de tal manera que las páginas más interesantes de

su obra son aquellas en las que se refiere a los indígenas; otra obra de este tema es El cacique de Turmequé.

Eligio Ancona fue el primer novelista que escribió una obra sobre la conquista, Ancona superó a la Avellaneda en sus descripciones de la cultura indígena. Los Mártires del Anáhuac fue la novela más indianista del grupo romántico mexicano, es además la más antiespañola; los indígenas aparecen en la novela como nobles mártires en tanto los españoles están llenos de avaricia y crueldad. Eligio Ancona escribió también una novela sobre la conquista de Yucatán, La cruz y la espada, en esta obra encontramos equilibrio entre la visión del indígena y la del español. Lo relevante del libro es la descripción de las costumbres, religión y carácter de los mayas.

Amor y suplicio de Irineo Paz es la novela indianista en la que está presente el tema de la conversión cristiana. En Doña Marina Paz nos presenta el elemento ibérico sobre el indígena. Otras obras de tema indianista son Azaxóchilt o la flecha de oro de J.R. Hernández y La hija de Tutul-Xiu de Eulogio Palma y Palma.

Las novelas poemáticas indianistas fueron creadas por autores que siguieron de cerca a Saint Pierre y Chateaubriand y la tradición humboldtiana de la literatura descriptiva de la naturaleza. Son tres las novelas poemáticas mexicanas, en ellas el aspecto histórico ocupa un segundo plano ya que el amor y las descripciones de la naturaleza son el eje de la historia; las obras son Netzula de José Ma. Lafragua, las otras novelas se caracterizan por tratar el tema de la propaganda católica y son Historia de Welinna de

Crescencio Carrillo y Ancona y Netzahualpilli o el catolicismo en México de José Luis Tercero. En el ámbito latinoamericano las novelas de carácter poemático son Matanzas y Yumurí de Ramón de Palma y Romay. José Ramón Yepes escribió la novela Anaida que exalta el paisaje, la otra obra de Yepes es Yaurava; las dos novelas logran la descripción de los paisajes con un fuerte color y verdad. Santo Domingo es el país que ofrece una tradición literaria indianista más continuada, esta se inicia con Las Casas y alcanza su máximo esplendor con Enriquillo de Manuel Galván. Las obras anteriores a la de Galván que son importantes son Elegía de varones ilustres de Juan de Castellanos, que es una de las fuentes de Galván, Iguanona (1867) de Javier Angulo Guridi y Fantasías Indígenas de José Joaquín Pérez. Enriquillo nos presenta una visión equilibrada al juzgar la conquista en la que Enriquillo es el símbolo de los oprimidos. Cumandá de Mera es considerada como la novela poemática indianista más importante. La obra de Mera empieza a dar ciertos giros en el tratamiento del indígena en la literatura, "La transición a las novelas indianistas del novecientos está cerca. Y aunque Mera ha pintado un "salvajismo" que a veces es pintoresco y bello, aunque se refiere a la ignorancia de los indios, y no a su relación con los blancos, apunta en él ya el sentimiento reivindicador de la mayor parte de las novelas indianistas posteriores de 1890."(12).

(12) Meléndez Concha, Op. Cit. p.188

La historia de Cumandá se desarrolla en Ecuador y en ella encontramos el paisaje, las costumbres y las tradiciones de las tribus indígenas ecuatorianas.

Perú no posee novelas románticas indianistas, sin embargo Ricardo Palma en sus Tradiciones Peruanas escribió algunas de tema indígena, las cuales en su mayoría son evocaciones prehispánicas.

La primera novela indianista, es decir en la que aparecen los indios como personajes principales es Aves sin nido de Clorinda Matto de Turner.

Aves sin nido es una novela indianista en la que se pone de manifiesto el problema del indio en Perú, a su vez marca la transición de la mayor parte de la novela posterior de 1890. La novela de Matto de Turner es el punto de partida hacia un nuevo tratamiento del indígena, ahora con un carácter social. Ave sin nido dio un nuevo matiz y rumbo a la literatura de tema indianista.

C A P I T U L O    I I

PROYECTO CULTURAL NACIONAL  
BRASILEÑO EN EL SIGLO XIX

PROYECTO CULTURAL NACIONAL BRASILEÑO EN EL SIGLO XIX.

Con el traslado de la corte portuguesa al Brasil se había abrigado la esperanza de obtener la independencia de manera pacífica, aunque en el periodo colonial se gestaron movimientos antimonárquicos e independentistas como la Inconfidencia Mineira y la Revolución Pernambucana. Cuando Juan VI se vió en la necesidad de regresar a Portugal, designó a su hijo Pedro como Regente de Brasil. Pedro decidió quedarse en Brasil y poco tiempo después declaró la independencia de la colonia, 7 de septiembre de 1822, unos días más tarde fue designado Emperador de Brasil y se convirtió en Pedro I. Con la declaración de la independencia se decidió que Brasil fuera una monarquía independiente que procurara la unidad del país. En 1824 se creó una Constitución para que sirviera de marco legal al poder imperial.

Pedro I hizo mal uso del poder depositado en él asumiendo una actitud antipatriótica y llegando al despotismo político. A través del diario "La Aurora Fluminense" los enemigos de Pedro I se dieron a la tarea de desenmascarlo, de hecho ya buena parte de la población se encontraba descontenta con las actitudes del Emperador. Se llevaron a cabo disputas entre los partidarios y enemigos de Pedro I; en marzo de 1831 se llegó a un cruento enfrentamiento entre las personas que apoyaban y la población que quería dimitirlo del poder. (A noite das garrafadas). Un mes después ante lo agitado de la situación, el 7 de abril de 1831,



Pedro I abdicó en favor de su hijo Pedro de cinco años de edad, dejando como tutor a José Bonifacio de Andrada.

El periodo denominado Regencia en Brasil, que va del 7 de abril de 1831 a julio de 1840, es la etapa de lucha por el poder, de enfrentamientos entre diversas facciones; liberales, conservadores, monárquistas, etc..., que da lugar a una serie de movimientos populares en los que se pone de manifiesto el descontento de la población brasileña contra el poder central. Debido a la situación que vive el país se busca establecer el orden y la unidad. A partir de 1837 se empiezan a concebir ideas para dar el poder al joven Emperador, con el objeto de mantener la unidad territorial de Brasil y acabar con los movimientos populares. Se creó entonces una sociedad, "Club da Maioridade", para promover la mayoría de edad del Emperador, se sugirió un cambio en la Constitución para que Pedro pudiera asumir el poder a la edad de 15 años en lugar de 18. El Príncipe recibió la propuesta y más tarde aceptó. Entre los integrantes del Congreso hubo un cierto escepticismo para dejar el poder en manos de Pedro, sin embargo ante la situación álgida en que se encontraba el país aceptan. El 22 de julio de 1840 se acepta la mayoría de edad de Pedro y un año más tarde en julio de 1842 es coronado como Pedro II. Comienza así el segundo Imperio en Brasil, periodo en el que se integra el país.

Con la monarquía constitucional surgen los primeros programas nacionalistas. Se formula la creación de un proyecto nacional para la cultura, la política, etc...El problema que plantea este proyecto es la unidad nacional, es por eso que a través de la

literatura los escritores se dan a la tarea de buscar el origen del hombre y la cultura brasileña. El modelo a seguir es el de un movimiento literario venido de Europa: el romanticismo.

Los autores del romanticismo brasileño trataron de hacer coincidir un proyecto literario con un proyecto nacional, y así empezó la búsqueda de algo que diera sentido a la nación.

Los escritores se dan cuenta de la inexistencia de una literatura auténtica y nacional. No conocen la realidad social y geográfica por lo que buscarán temas que rescaten los elementos nacionales.

Se procura una literatura independiente que contenga los temas, problemas y sentimientos de la nación. Esta diligencia corrió a cargo de los escritores románticos ya que "... el Romanticismo en Brasil fue un episodio del gran proceso de toma de conciencia nacional, constituyendo un aspecto del movimiento de Independencia. Afirmar la autonomía en el sector literario significaba cortar un lazo con la Madre Patria."(1) Se tenía como premisa que si la literatura era una expresión del espíritu, la nueva nación debía manifestar este espíritu nacional a través de su obra literaria, y no solamente en el hecho de haber proclamado su independencia. La literatura, y la cultura en general, debían ser el reflejo de la conciencia nacional, es decir, tenían que contener los caracteres y sentimientos del hombre nacional.

---

(1) Antonio Cândido, Formação da literatura brasileira (Momentos decisivos), Sao Paulo, Livraria Martins Editora, 1959, 2 Vol. Vol.I. (1750-1836) p.300

El nacionalismo literario brasileño se manifestó en el tratamiento de los asuntos locales, la descripción de lugares, hechos y costumbres del Brasil; se dio un lugar ponderable a las cosas brasileñas. Además el proyecto nacionalista hizo que la literatura fuera un instrumento para conocer la realidad propia del país.

Entre la etapa de independencia y de la "maioridade" se elaboran ciertos lineamientos que conforman un proyecto cultural que procura la autonomía literaria y que se resumen en los siguientes puntos:

" 1)Brasil tiene una tradición literaria propia; 2)hay en ella elementos propios que es preciso desarrollar; 3)la consecuencia será la formación de una literatura nueva, basada en formas y sentimientos renovados, adecuados a un país joven que se afirmará en la política"(2). La pregunta a responder por los intelectuales de la época es: ¿Qué es la literatura nacional? Para algunos era cantar a la Patria, para otros el indianismo o bien algo indefinible, y sin embargo, coincidían en que debía ser algo que expresara la realidad del Brasil. Esta realidad la constituían el color local, la sociedad brasileña, la naturaleza, la religión. El sentimiento patriótico se mantuvo durante todo el romanticismo y esto llevo a los escritores a hablar sobre su Patria y a considerar a sus obras como una contribución para el progreso.

---

(2) Antonio Cândido , Op.Cit., p.300

En un primer momento fue Almeida Garret, escritor portugués quien sugirió a los escritores brasileños, en su Bosquejo da historia da poesia em lingua portuguesa, escribir sobre la realidad local. Pero fue Ferdinand Denis, el que en Resumé de L'Histoire Littéraire du Brésil, publicado en 1826, lanza las bases teóricas del nacionalismo romántico brasileño. En este trabajo Denis presenta la obra de algunos escritores locales y reconoce la existencia de una literatura brasileña. Al mismo tiempo propone desarrollar algunos aspectos nacionales y utilizar la naturaleza local, al indígena y los primeros colonos como tema.

Ferdinand Denis fue un viajero y escritor francés a quien en una Conferencia en París conocen algunos jóvenes brasileños, y en quienes influye. Además es él quien sienta las bases del indianismo, reconociendo la tradición de Santa Rita Durao y B. da Gama.

En O Rio de Janeiro como é, el alemán C. Schlichthorst presenta un esbozo de la literatura brasileña revalorando la obra de Santa Rita Durao y Basilio da Gama, y sugiere la utilización de las tradiciones indígenas y la naturaleza combinándolas con la religión cristiana para crear una literatura propia y original.

Fue Januário de Cunha Barbosa en su Parnaso Brasileiro, quien con la perspectiva de un originario de Brasil, intentó trazar el derrotero que había seguido la producción literaria del país. Pero el esfuerzo de Januário de Cunha por mostrar la existencia de una literatura nacional con sus propios tópicos no se quedó en el Parnaso Brasileiro, sino que fue hasta otras iniciativas culturales

patrocinando la literatura de la década de los 30. y haciendo que el gobierno imperial volviese sus ojos a las manifestaciones culturales, de tal manera que en 1836 se crea el Instituto Histórico y Geográfico que se convirtió en el lugar de consagración de los escritores de la primera fase del romanticismo que desean promover la literatura nacional.

Niterói, Revista Brasiliense de Ciencias, Letras e Artes, publicada en París en 1836 con el patrocinio de un brasileño residente de esta ciudad, contiene la esencia de la nueva teoría literaria brasileña; los estudios presentes en la revista era el punto de partida del nacionalismo literario, ideas retomadas de Denis. Asimismo el grupo de la Niterói, comandado por Gonçalves de Magalhães, fue quien despertó la conciencia romántica en el medio literario del Brasil.

Domingo José Gonçalves de Magalhães, nació en Rio de Janeiro en 1811; en 1833 viajó a Europa y de este viaje surgió se adhesión al Romanticismo. La formación de un grupo literario en París y la publicación de la revista Niterói así como la publicación de su libro Suspiros poéticos y saudades, fue amigo del Emperador y primera figura de la vida literaria oficial.

Se busca el origen de la literatura y la cultura brasileña y se reconstruye un pasado literario para el país. El objetivo de los intelectuales de la época era cubrir en lo posible la escritura de la literatura nacional, de ahí que los temas sean aquéllos que hablan de las cosas originales del país.

El escritor romántico pretende conocer al hombre en todas sus diversidades, en su interior y al mismo tiempo en el marco de su vida cotidiana, atendiendo aquellos detalles que lo hacían diferente. De ahí surge el interés por el color local, lo exótico y el pasado; "en la mayoría de los casos el romanticismo movió a los escritores a crear sus propias culturas nacionales. Eran conscientes de vivir en tierras y entre gentes que por el momento aún no tenían literatura" (4). Todo este proyecto de cultura nacional se centra en la búsqueda de una literatura propia y emerge del movimiento romántico brasileño por lo que se deduce que "la renovación literaria presenta, en Brasil, dos aspectos básicos: nacionalismo y Romanticismo propiamente dicho" (5). Teóricamente el nacionalismo es independiente del romanticismo, aunque encontró en éste un aliado. Existe en la literatura brasileña una aspiración nacional que se define a partir de la independencia y precede al movimiento romántico. "El romanticismo brasileño fue por eso tributario del nacionalismo, ... fue el espíritu director que animaba la actividad general de la literatura" (6). De ahí se desprende la premisa que sustenta que en el proyecto cultural nacional de los países recién emancipados, como Brasil, el romanticismo y el nacionalismo fueron elementos que vinieron a afirmar lo propio.

---

(4) Franco Jean, Op. Cit. p.96

(5) Antonio Cándido, Op.Cit. p.14

(6) Ibidem. p.14.

El romanticismo se introdujo en Brasil como programa literario a través de la publicación de Suspiros poéticos e saudades de Magalhães en 1838, sin embargo "El primer romántico en sazón del Brasil, y, con mucho, el mejor poeta brasileño de esos años, es Antonio Gonçalves Dias (1823-1884), cuyos Primeros Cantos aparecieron en 1848... En él, más que ningún otro de nuestros poetas, el programa del romanticismo se cumple en lo que toca al programa central de dar expresión artística a nuestra vida... fundó la literatura indianista del Brasil con su I-Juca Pirama, su Canto do Tamoié y sus Timbiras" (7).

La narrativa romántica brasileña vino a ser la respuesta al proyecto nacionalista de Brasil, dentro de esta tendencia surgen las novelas de los escritores brasileños que buscan proyectar la realidad del país fundiendo lo cotidiano con lo exótico y lo misterioso, dando lugar a la participación del hombre en los proyectos históricos.

La novela romántica siguió los lineamientos del nacionalismo literario. Los escritores de la revista Niterói fueron quienes en un primer momento intentaron crear novelas románticas de tema nacional; Pereira da Silva escribió hacia finales de los años 30 tres novelas, mismas que no ofrecieron nada valioso a la narrativa brasileña. Por su parte Magalhães publicó en la revista Minerva Brasileira la novela Amancia, pero esta obra no aportó tampoco ningún cambio importante a la narrativa.

(7) Henríquez Ureña, Pedro, Op.Cit. p.128

La primera novela romántica brasileña fue O filho do Pescador (1848) de Texeira e Souza que apareció como folletín. Más tarde aparecen A Moreninha y O moço loiro de Joaquín Manuel de Macedo, obras en las que están presentes los ambientes, las costumbres y los tipos brasileños. Manuel Antonio de Almeida en sus Memórias de um Sargento de Milicias se sumerge en la narrativa picaresca captando una visión objetiva de la vida brasileña en los medios urbanos. La novela del sertón y la abolicionista tuvieron sus representantes en Franklin Távora con O Cabeleira y Bernardo Guimaraes con A Escrava Isaura. La narrativa evoluciona y dará sus primeros pasos hacia el naturalismo con Inocência de Taunay.



C A P I T U L O      I I I

EL INDIANISMO EN EL PROYECTO  
CULTURAL NACIONAL BRASILEÑO  
EN EL SIGLO XIX

EL INDIANISMO EN EL PROYECTO CULTURAL NACIONAL  
BRASILEÑO EN EL SIGLO XIX

De los temas sugeridos por el nacionalismo romántico el más recurrido fue aquél que tenía cierta tendencia al exotismo, elemento característico del romanticismo, dando lugar a las obras de tema indianista, en las que se presentaban hombres en estado primitivo, separados de la influencia europea. El exotismo emerge como punto importante para despertar el sentimiento nacional por medio de la evocación de un pasado más o menos remoto, recurso utilizado por diferentes escritores románticos que sentían "interés por los países extranjeros, tanto los europeos como los ultramarinos y por lo cuanto ofrecían de nuevo y diferente en sus paisajes, sus habitantes y costumbres"(8), dando lugar a una literatura llena de elementos propios que nutrían a la obra literaria con una temática nacional. "Paralelamente al exotismo que dilatava en el espacio los confines de la literatura, se desarrolló un interés por el pasado, una preocupación por evocarlo y describirlo con mayor fidelidad posible, tendencia que podemos denominar historicista. El romanticismo tuvo una especial complacencia en hacer revivir hombres y cosas del pasado, en especial del nacional, pero también del extranjero, haciendo resaltar todo lo que los diferenciaba de los hombres y las cosas presentes, en sus aspectos materiales y en sus diferentes tonos y

(8)Van-Tieghem Paul, Op.Cit.p.232

colores".(9)

Para conocer la esencia del hombre nacional, los escritores romántico-nacionalistas buscaron en sus personajes características que definieran lo nacional. El movimiento nacionalista en su expresión literaria busca, a través del indianismo, el conocimiento del hombre autóctono y de su cultura; pretende elaborar a partir del texto literario los valores que conforman la nación. La literatura indianista indaga sobre la importancia de los grupos indígenas para afirmar lo nacional. La tradición indianista está estrechamente ligada al movimiento romántico que busca lo autóctono americano.

Los primeros informes que se tuvieron de los indígenas brasileños data, al igual que en el resto de América Latina, de la época del descubrimiento. Son diversos los informes que en sus crónicas, cartas o tratados ponen a los ojos del mundo las nuevas tierras. Entre éstos encontramos la Carta de Pero Vaz Caminha al rey Don Manuel en la que se hace un relato de los sucesos ocurridos durante el descubrimiento del Brasil. En la Carta se da información sobre la nueva tierra y abundan las descripciones de la naturaleza y los aborígenes. A la Carta siguieron otras narraciones en las que aparecen los indígenas, sin embargo las obras que remontan el tema del indio, importantes para la literatura brasileña, son Caramuru de Santa Rita Durao y Uruguai de Basílio da Gama, mismas que serán retomadas por los escritores del período romántico ante la necesidad de una literatura propia y original que busca en el

(9) Van Tieghem Paul, Op. Cit. p. 236

indígena el pasado del hombre brasileño.

Entre 1820 y 1838 se conformó en Río de Janeiro un movimiento prerromántico a partir de franceses residentes y viajeros, escritores y artistas que describieron el Brasil bajo el influjo de la belleza de la naturaleza brasileña que aparece narrada de un modo diferente.

La obra de Teodore Taunay, Idilios Brasileiros (1830) en un texto de alguna manera llega hasta los jóvenes románticos brasileños ya que en ella el tema de la independencia tiene cierta resonancia. En 1823 apareció Elégies Brésiliengues de Eduardo Corbière, este es el primer libro prerromántico que toca el tema del indio brasileño. En la obra de Corbière los indígenas aparecen como seres nobles e independientes, sumidos en la tristeza por ver su cultura destruida. Es en la obra de Ferdinand Denis, Cenas da natureza nos trópicos, donde la naturaleza cobra fuerza, por lo que es considerada el punto de partida del surgimiento del romanticismo brasileño. "En este libro se encuentra por primera vez un tratado sistemático de las impresiones despertadas por la naturaleza de Brasil en un intento puramente literario"(10). Un episodio de este libro titulado "Les Machakalis" es una tentativa de relato indianista y tiene gran influencia en las obras que más adelante tocarán la temática del indígena en Brasil. Con la traducción de Marília de Dirceu y Caramuru por Eugéne de Monglave se revaloró el

(10) Antonio Cándido. Op. Cit. p.281

tema indianista, como consecuencia surgió la primera novela extensa sobre el indígena, Jakaré-Ouassou ou Le Toupinambas de Daniel Gavet y P. Eoucher.

La primera obra que abordó el tema indianista dándole un tratamiento ligeramente romántico fue Nenia de Firmino Rodrigues Silva que apareció en 1837.

Aunque los escritores de la revista "Niterói", como ya se vió, trataron el tema de la literatura nacional, sus colaboradores no abordaron el tema del indígena inmediatamente; fue Joaquim Norberto quien tocó el tema en sus Baladas aparecidas en 1843. La primera obra de resonancia que abordó el tema del indio fue Os tres dias de um noivado de Teixeira e Souza. Hacia finales de la década apareció Gemido do indio de Antonio de Oliveira, estudiante paulista. Sin embargo, fue hasta la aparición de Primeiros cantos, de Antonio Gonçalves Dias en 1846, que el tema del indígena pasó a ser parte esencial de la poesía brasileña.

El mito del buen salvaje fue para Gonçalves Dias la materia prima de su poesía y acabó siendo una verdad artística. La amplia obra de este poeta, a partir de Primeiros cantos, vino a dar forma a la poesía nacional; Cancão do Tamoió, Os Timbiras, I-Juca Pirama son poemas en los que se siente la naturaleza indígena. La gran figura de la poesía romántico-indianista fue Gonçalves Dias en gran medida "por su capacidad de encontrar en la poesía el vehículo natural para la sensación de deslumbramiento ante el nuevo mundo" (11).

(11) Antonio Cândido. Op. Cit. p.84

En 1857 apareció A Confederaçao dos Tamoios de Gonçalves de Magalhaes, obra indianista de trascendencia no precisamente por su calidad literaria, sino por la disputa que se dio en torno a ella, y en la que participaron, entre otros, el Emperador Pedro II, como defensor de la obra, y José de Alencar quien la criticó severamente, dando lugar a una polémica sobre el libro.

El indianismo fue la forma literaria más original de Brasil. Su momento dorado fue a mediados del decenio de los años 40 al decenio de los 60, después decayó porque ya no era viable, fue entonces el negro esclavo el tema central de la problemática de Brasil. En este periodo aparecieron las obras que dieron al indianismo brasileño resonancia y consolidación: Cantos y Os Timbiras de Antonio Gonçalves Dias y O Guarani e Iracema de José de Alencar.

La poesía indianista tuvo su gran representante en Antonio Gonçalves Dias y nunca nadie logró siquiera acercarse a su manera de poetizar al indígena. Después de él la poesía indianista decayó, pero tomó auge el movimiento en la prosa con las novelas de José de Alencar.

Alencar reconoció que Gonçalves Dias, con su producción poética, creó los elementos de la nueva literatura, en este caso de la poesía nacional. Gonçalves Dias fue el reformador de la poesía brasileña; a partir de él, y de su obra poética, las nuevas generaciones aprendieron el indianismo. La obra poética de Gonçalves Dias reúne los grandes temas románticos; naturaleza, patria, religión y el indígena. En su obra, Gonçalves Dias, presenta una visión del indio integrado a su tribu y sus

costumbres; su poesía es una mezcla de sentimientos hacia la naturaleza con el tema del indio, se combinan en el poema las sensaciones y sentimientos del indígena con las imágenes de la naturaleza. A partir de la obra de este autor lo que antes era tema, como la naturaleza y el indígena, se volvieron algo nuevo y cobraron vida. La naturaleza empezó a verse con profundidad, y apareció en la poesía de Gonçalves Dias como algo significativo, registrándose como la propia realidad. Poetiza al indígena y sus valores, y es en esta poetización en donde radica la autenticidad del indio. Su poesía es una composición acentuadamente épica; el indígena surge como un ser valeroso, un guerrero autóctono, en su estado primitivo, del cual se resalta su espíritu esencialmente bélico. Se reúnen en esta obra los elementos y detalles necesarios que dan lugar a la consolidación de una nueva construcción literaria lírica y heroica: el indianismo.

C A P I T U L O    I V

J O S E   D E   A L E N C A R   E N   L A  
L I T E R A T U R A   B R A S I L E Ñ A



JOSE DE ALENCAR EN LA LITERATURA BRASILEÑA

VIDA Y OBRA DE JOSE DE ALENCAR (1829-1877)

A mediados del siglo XIX, durante el periodo de gestación del romanticismo, Gonçalves Dias renovó la poesía brasileña. En la narrativa, Joaquim Manuel de Macedo con A Moreninha, y Manuel Antonio de Almeida con Memorias de un sargento de milicias, se habían inscrito como los precursores de este género en Brasil. Sin embargo, el eje central de la narrativa romántica en Brasil fue José de Alencar, quien abordó en su obra las diversas etapas de la vida brasileña. "En realidad él fue un gran revolucionario de la literatura brasileña. Realizada la independencia política, continuábamos sometidos a los cánones de las letras portuguesas. Pensábamos y escribíamos como si estuviéramos en Portugal. Cupo a José de Alencar comprender que era tiempo de liberarnos de esos vínculos, o mejor, de esa subordinación, para crear nuestra manera de expresar el mundo americano, con sus indios, sus selvas vírgenes, sus ríos caudalosos, en una palabra, su naciente civilización" (1). José de Alencar comunicó a los brasileños la pasión por las cosas de su país y por su gente.

(1) Vianna Filho Luís "O Patriarca da literatura brasileira" en Romances ilustrados de José de Alencar. R. J., J. Olympio/Brasília, INL. 1977. p. VIII

En las distintas etapas de la vida de Alencar; como periodista, novelista, dramaturgo, político y jurista, podemos ver claramente la realidad de su país, misma que presenta con prudencia y objetividad.

Es un investigador del pasado, y éste se vuelve fundamental en sus obras. Busca las raíces para la formación de la nación brasileña y abre las puertas del pasado procurando el origen del hombre brasileño. Su objetivo era hacer literatura nacional y lo consiguió. Su obra es en gran medida el parámetro con el que se mide lo nacional en la literatura, en tanto sus personajes son el elemento con el cual se identificaron los lectores de su época. La obra de José de Alencar captó las cosas de la tierra brasileña, y las transmitió a sus lectores despertando en ellos un gran interés por el pasado del país; es por estas razones que son diversos los críticos que le han dado el título de fundador de la novela brasileña y patriarca de la literatura del Brasil.

José de Alencar nació en Macejana, Ceará, el 1 de mayo de 1829 (2), fue hijo de José Martiniano Pereira de Alencar y Ana Josefina de Alencar. Desde niño estuvo ligado a la política brasileña ya que su padre fue senador y también gobernador de Ceará. Participó directamente en la fundación del "Club da Maioridade" que dio lugar

---

(2) Los datos biográficos de José de Alencar fueron consultados en "Cronología da vida e da obra", "José de Alencar na literatura brasileira" de M. Cavalcanti Proença y "Como e porque sou romancista" en Alencar José de, Ficção Completa e outros escritos.

a la proclamación de la mayoría de edad de Pedro II, terminando así el periodo de la regencia en Brasil.

En 1840 José de Alencar ingresó al "Colegio de Instrução Elementar" en donde surgió su interés por la lectura, ésto lo llevó a participar, más tarde, en las tertulias que se realizaban en su casa, hecho recordado por él en Como e porque sou romancista como el inicio de su inclinación hacia la literatura.

En 1846 se matriculó en la Facultad de Derecho de Sao Paulo. Durante esta época leyó a los grandes autores europeos: Dumas, Chateaubriand, Balzac y Víctor Hugo, en su idioma original; estos escritores, conjuntamente con Cooper, Saint-Pierre, Scott y Byron fueron los autores que influyeron en Alencar, quien también se nutrió de los cronistas e historiadores de las primeras épocas del Brasil. Fundó la revista "Ensaio literarios" con sus compañeros de la Facultad, y en ésta publicó una biografía del indio Camarao (3), quien será Poti en Iracema, y el artículo "Questoes de Estilo". En estos trabajos está presente su interés por el pasado de la patria. Más tarde se trasladó a la Facultad de Derecho de Olinda en donde cursó el tercer año de la carrera. Durante su estancia en esta ciudad conoció la biblioteca del monasterio de Sao Bento, en donde a la lectura de los viejos cronistas surge la idea de escribir Alma

---

(3) Camarao es un personaje medio histórico, medio legendario, cuyo nombre indígena fue Poti, más tarde recibió el nombre cristiano de Antonio Felipe Camarao. Participó en la guerra contra los holandeses.

de Lázaro y O Ermitao da Glória. Más o menos por este tiempo pasa unas vacaciones en Ceará, según cuenta él mismo, y aquí nació la idea de escribir Iracema y O Guarani, a la luz del paisaje de Ceará, su estado natal.

Alencar comenzó por el periodismo. "En 1851, manda sus primeros artículos para el "Correio Mercantil", aunque no sobre literatura, sino sobre política y finanzas. En 1854 fue redactor efectivo, firmando folletines en el mismo periódico, al que fue llevado por Francisco Otaviano, ... bajo el título permanente de "Ao correr da Pena", los folletines de Alencar mostraban la cultura adquirida en estudios y lecturas, a través de un talento que vestía con mucha gracia" (4). Hacia 1855 participó en la reedición del "Diario de Rio de Janeiro" del que más tarde fue jefe de redacción, y en el cual, bajo el seudónimo de "Ig", criticó severamente A Confederacao dos Tamoijs de Gonçalves de Magalhães.

Los comienzos literarios de Alencar no se resumen a la publicación de artículos, en este mismo año, escribió una biografía del Marqués de Paraná y también publicó, en folletín, su primera novela, "Romancete" como el mismo Alencar la llamó; "salió un romancete, mi primer libro, si tal nombre cabe a un folleto de 60 páginas. Escribí Cinco minutos en media docena de folletines que iban saliendo en el periódico día a día" (5).

(4) Cavalcanti Proença M., "José de Alencar na literatura brasileira" en Alencar José de, Ficção Completa p. 19.

(5) Alencar José de, Ficção Completa. p.114

En 1857 apareció otra novela en folletín de Alencar, A Viuvinha que fue interrumpida para ser finalizada tres años más tarde.

Durante este año, 1857, escribió piezas teatrales de poca calidad: Verso e Reverso y O demônio familiar, que fueron representadas en el "Gimnásio Dramático". La fase de dramaturgo de José de Alencar ha sido superada por su producción novelística. La obra teatral de Alencar consta de nueve piezas: cuatro comedias, cuatro dramas y una ópera, hoy totalmente olvidada. La obra teatral fue escrita en su época de juventud, y fue a partir de su éxito por la publicación del libro O Guarani que tuvo oportunidad de representarlas. A los 28 años, en menos de dos meses, estrenó tres de sus piezas. Alencar se adentró en el género dramático con la idea de mejorar el teatro de su tiempo.

Entre los meses de febrero y abril de 1857, Alencar escribió día a día, por entregas, como folletín, O Guarani, para el "Diário do Rio de Janeiro". En 1862 escribió Lucíola que editó por su cuenta, este libro tampoco contó con la comprensión de la crítica, y no fue sino el público lector quien mejor lo acogió.

En 1863 escribió Diva que fue publicada un año después, éste fue el primero de los libros de Alencar bien recibido por los críticos. Durante los tres meses finales de 1864 y principios de 1865 escribió los últimos cinco capítulos de As Minas de Prata.

Iracema fue publicada en folletín en 1865; esta novela ya estaba en la mente de Alencar y una nueva visita a Ceará, en campaña política, consolidó la idea dando lugar a tan importante obra, misma que fue aceptada por los críticos sin ningún miramiento, lo

cual dio lugar a la publicación, un año más tarde, de la obra en un sólo volumen.

"Para publicar Iracema en 1869 estuve obligado a editarla por mi cuenta; y no estuve mal inspirado, pues antes de dos años la edición se extinguió" (6). En 1865 comenzó la publicación de las Cartas de Erasmo dirigidas al Emperador Pedro II.

En 1870, bajo el seudónimo de "Senio", regresó a la literatura, después de incursionar en la política de su país, con la obra O Gaúcho; de este mismo año es A pata da gazela que también fue firmada con su seudónimo. A esta segunda etapa como escritor él mismo la llamó su "vejez literaria" y por eso firmada como "Senio".

Resentido de salud, en 1871, viajó a Minas dejando a su editor el primer volumen de Guerra dos Mascates y escribió Til y O Tronco do Ipe.

En 1872 publicó Sonhos de Ouro en donde realizó, el prefacio, un balance de su obra y la clasificó integrándola en un conjunto que llamó "literatura nacional".

Después de haber hecho el balance de su obra siguió escribiendo y entre 1872 y 1873 aparecieron: Alfarrabios, O Garatuja, O Ermitão da Gloria y Alma de Lázaro. Fue también en esta época que se entabló una polémica entre Alencar y Joaquim Nabuco en relación a la obra del primero.

---

(6) Alencar José de, Ficção Completa. p. 120.

Ante la indiferencia con que fue recibida la obra O Jesuita (1875), Alencar escribió un texto en el cual se lamentaba por la displicencia del público ante su obra.

Fue a partir de este hecho que Joaquim Nabuco sometió a la obra alencariana a una severa crítica en el periódico "O Globo", a la cual Alencar respondió vigorosamente dando lugar a una polémica en la que se enfrentaron "dos formaciones literarias, dos concepciones de Brasil y de la literatura brasileña que se oponen, y quizá se suman" (7).

José de Alencar también fue atacado por el portugués Feliciano de Castilho, quien fue contratado por el emperador Pedro II para que respondiera a Alencar por las críticas que le hacía sobre el abuso de poder que ejercía.

Feliciano de Castilho publicó un periódico al cual llamó "Questoes de dia". En este periódico Castilho censuraba la vida política de Alencar dejando a un lado su faceta de literato. Castilho realizó su crítica bajo el seudónimo de "Cincinato". A esta censura se unió Franklin Távora, quien lo hizo como "Sempronio"; fue Távora el encargado de analizar la obra literaria de José de Alencar.

Ubirajara apareció en 1874, en esta obra Alencar retoma la temática indígena aunque ahora en su etapa de "Senio", en la que busca, a partir de la simplicidad del indio, comprensión para el presente.

---

(7) Coutinho Afranio, A Polêmica Alencar-Nabuco. Rio de Janeiro, Ed. Universidade de Brasilia/Ed. Tempo Brasileiro, 1978. p. 10.

En 1875 aparece Señora, otro perfil de mujer, y O Sertanejo que es el último, libro aparecido antes de la muerte de Alencar. Será hasta 1893, en publicación póstuma, que aparecerá Encarnaçao.

Dentro de la narrativa de José de Alencar la novela de corte urbano ocupa un lugar especial, a través de ellas el escritor quiere mostrarnos otro de los sectores sociales que dan forma al Brasil. En ellas abordó la vida de la sociedad de las áreas citadinas. En Señora y Luciola, obras que mejor representan la novela urbana alencariana, se hace una presentación de las costumbres burguesas de la época y de las relaciones sociales urbanas con gran profundidad. Aunque en ambas se deja ver la influencia de los autores europeos, principalmente franceses, Alencar nos presenta en estas novelas una visión panorámica de la vida urbana del Brasil de su época. Senhora y Luciola recibieron el subtítulo "perfil da mulher" y éste no fue ocasional, en ambas obras los personajes femeninos son el eje de la trama, además Alencar intenta un análisis psicológico con el objetivo de penetrar el alma de sus personajes, a quienes quiere presentar de la manera más realista posible.

Alencar poseyó un espíritu crítico y autocrítico en su obra, sus meditaciones están dispersas tanto en los prefacios como en los posfacios de sus libros y, en los relatos autobiográficos. Después de la polémica sobre A Confederação dos Tambores de Gonçalves de Magalhães, fueron escritos adjuntos a su obra novelística una serie de textos en donde dejó ver su estilo crítico y teórico; "A Comédia Brasileira" (1857); "Prólogo" a As asas de um anjo (1859);



Posfácio" a Diva (1874); "O Vate Bragantino" (1875); "Castro Alves" (1868); "Post-escrito" a Iracema (1870); "Benção Paterna" prefácio a Sonhos de Ouro (1872); "Como e porque sou romancista" (1874); "O Nosso Cancionero" (1874); "Questao Filológica" (1874); "Teatro brasileiro: a propósito de O Jesuita" (1875); "O Protesto" (1875); "Ao correr da pena" (1874) y la polémica con Joaquim Nabuco, además de las "Questoes do dia", con Távora y Castilho. (8)

José de Alencar no se mantuvo ajeno a la realidad social y política del Brasil de su época, y aunque él consideraba que no tenía vocación para ser político, como lo menciona en "Como e porque sou romancista", son diversos los factores que lo llevaron a participar en la vida política de su país. Desde la infancia en el ambiente familiar, se vio inmerso en los acontecimientos políticos de su patria; "el medio social, el ambiente doméstico, el momento histórico, el derecho consuetudinario de herencia en la vida política, su propio talento reconocido y probado en el periodismo, todo confluyó para que Alencar una vez concluida la Academia, se iniciara en la vida política". (9)

Hacia 1859 ejerció el cargo de Jefe del Ministerio de Justicia y más tarde se convirtió en el Consultor del mismo Ministerio.

(8) Coutinho Afranio, A tradição afortunada (O espírito de nacionalidad na crítica brasileira) S.P., Ed da Unv. S.P.- Livraria José Olympio, 1968. p. 113

(9) Alencar Mario de, "José de Alencar, o escritor e o político" en Alencar José de, Ficção Completa. p.99

Un año después, en 1860 viajó a Ceará a realizar su campaña para la candidatura a diputado.

El 23 de mayo de 1861 ya formaba parte del Tribunal Parlamentario y fungía como senador. Politicamente Alencar dio gran importancia al poder moderador del que gozaba el emperador, y al cual exaltó en las Cartas de Eranmo (1865).

Para el político José de Alencar los cambios de la sociedad debían darse de arriba hacia abajo y siempre supervisados por el poder moderador, mismo contra el que se manifestó como fuerte oponente después de sus reveses políticos. El poder moderador se volvió entonces, para él, un instrumento detentador del poder y dejó de ser la esperanza renovadora del Brasil.

Politicamente Alencar no fue un abolicionista, en sus obras O demonio familiar y Mae abordó el tema de la esclavitud y presentó las costumbres creadas por ésta. Alencar suponía que la libertad para los esclavos se convertiría en un problema y no en una solución; esta posición nos permite ver la inclinación la inclinación política de José de Alencar. En relación a este problema, en 1869, presentó una iniciativa de ley que prohibía la venta pública de los esclavos. Dos años más tarde, 1871, mantuvo una posición conservadora ante la Ley del Vientre Libre. En la época en la que sostuvo la polémica con Joaquim Nabuco justificó su posición ante el problema de la esclavitud expresando su oposición a la misma, refiriendo lo siguiente: " Ni en mis discursos, ni en mis escritos aplaudí la esclavitud; la respeté como ley del país manifestándome siempre en favor de su extinción

espontánea y natural, que debía resultar de la evolución de las costumbres, por mí señaladas. Continué como político la propaganda hecha en el teatro, y todavía no es tiempo de saber quién se equivocó" (10).

No se desresponsabiliza de su posición y agrega: "La esclavitud es un hecho del cual los brasileños asumimos la responsabilidad, pues somos cómplices, como ciudadanos del Imperio. Ningún hijo de esta tierra, por más adelantadas que sean sus ideas, tiene derecho a eximirse a la solidaridad nacional, dejando a nombre de la patria, como un estigma, los errores comunes." (11)

Hacia 1868 fue nombrado Ministro de Justicia, sin embargo fue en esta época que tuvo tropiezos en la política ya que en 1869 se lanzó como candidato para senador por Ceará, postulándose como candidato del partido liberal pretendiendo seguir el camino de su padre. El Emperador no apoyó su candidatura y aunque Alencar ganó, no fue tomado en cuenta su triunfo y Pedro II lo excluyó de la sexteta para recomponer el Senado, José de Alencar regresó poco después a la Cámara como opositor del Emperador.

Aunque a primera vista la posición política de Alencar aparece como conservadora, ésta se vuelve contradictoria y llega a alcanzar tintes liberales después de su rompimiento con el Emperador Pedro II.

(10) Coutinho Afranio, A Polémica Alencar-Nabuco. p. 59

(11) Cavalcanti Proença M., Op.Cit. p.33

Su condición de literato hizo que día a día fuera centro de fuertes críticas en la Cámara. A pesar de su combatividad al enfrentara sus adversarios en este recinto así como en la prensa, Alencar se desalentaba cada vez más y su capacidad creativa se iba minando poco a poco por sus frustraciones políticas, aún así la producción literaria de Alencar logró, en este periodo, dar a la literatura brasileña grandes obras. Esto nos lleva a concluir que "su vocación de hombre público no era la de estadista, sino de escritor. Aunque haya sido un periodista brillante, orador, parlamentario y jurisconsulto, fue como escritor que se proyectó a la posteridad". (12)

Huyendo del escándalo por su presencia en la Cámara, Alencar viajó a Europa con la finalidad de encontrar allá remedio para su precaria salud, sin embargo el desconsuelo por los sucesivos fracasos políticos fue total y regresó a Brasil donde murió el 12 de diciembre de 1877.

La producción literaria de José de Alencar, autor del periodo romántico de la literatura brasileña, y cuya obra se inscribe en el proyecto nacional cultural del Brasil, responde a la necesidad de una literatura propia del país. El objetivo de Alencar era dar carácter nacional a la literatura de Brasil y lo logró al retomar los orígenes de su país para presentarlos a través de su obra.

---

(12) Cavalcanti Proença M., Op. Cit. p. 33

LA NOVELA HISTORICA DE JOSE DE ALENCAR.

El romanticismo europeo se volvió directamente hacia la Edad Media que fue vista como la fuente de las tradiciones históricas, folclóricas y populares dando lugar al surgimiento de la poesía y la novela, principalmente ésta, de temas históricos. Surgió entonces la novela histórica en Inglaterra con Walter Scott quien publicó en 1819 Waverley.

Al triunfo de la revolución burguesa la idea nacional se había convertido en patrimonio de las grandes masas. El sentido nacional llegó al campesino, a los estratos inferiores de la pequeña burguesía. Debido a la revolución francesa y las guerras napoleónicas surgieron diversos sentimientos nacionalistas entre las nuevas clases sociales.

La obra de Walter Scott no nos habla de antagonismos entre burgueses y proletarios, ni tampoco de la problemática de su tiempo, más bien plasma las principales etapas de la historia de Inglaterra en su obra literaria. Scott no pretende relacionar los grandes acontecimientos históricos, para él lo importante es "resucitar poéticamente a los seres humanos que figuraron en sus acontecimientos. Lo importante es procurar la vidas de los móviles sociales e individuales por lo que los hombres pensaron, sintieron y actuaron precisamente del modo en que ocurrió en la realidad histórica"(1).

(1)Lucás Georg, La novela histórica. México, F.C.E., 1977. p.44

Así pues, lo que pretende Scott con la novela histórica es demostrar a través de los medios poéticos la existencia de los hechos históricos así como sus personajes; de esta manera Scott da forma a la totalidad nacional y expone la historia como una serie de grandes crisis.

El arte histórico, novela, no se resume en el hecho de plasmar acontecimientos sino de revivificar el pasado y convertirlo en la prehistoria del presente; en la revivificación poética de las fuerzas históricas, sociales y humanas mismas que a lo largo de su desarrollo conforman nuestra vida.

En América Latina el romanticismo trajo consigo la postulación del americanismo literario que pretendía la exaltación del paisaje así como la invención de un pasado. Para los románticos latinoamericanos el pasado histórico radicaba en el pasado indígena ya que este representaba nuestra antigüedad histórica.

"Si el romanticismo suscita la emoción de la historia -como la del paisaje-, nada más explicable que la presencia dominante de ambos elementos en la narrativa de la época... Pero en esta América la prevalencia de tal carácter reconoce, además, una razón propia, la de naciones que acaban de salir de la matriz colonial y buscan afirmar su propia existencia como tales" (2).

---

(2) Zum Felde Alberto, Op.Cit. p.38

Los escritores románticos latinoamericanos hicieron de la novela histórica un proyecto nacional ya que creían que al convertir a la historia en ficción era más fácil interpretarla a la luz de la independencia.

Alcanzada la independencia política y asumida la emancipación intelectual los escritores románticos se inclinaron hacia los estudios históricos y manifestaron su sentimiento patriótico dando lugar así al surgimiento de la novela histórica, misma que vino a ser una posibilidad de acercarse al pasado y conocer la historia propia proveniente de las ideas y sentimientos del nuevo hombre latinoamericano. "El gusto por los estudios históricos, los cuales revelaban épocas desconocidas o reformaban ideas antiguas y el estado moral de los románticos propenso a la imaginación y a las amplias perspectivas del tiempo, crearon, la novela histórica, que fue la típica modalidad romántica de este género literario. La historia es entonces por primera vez objeto del arte de ficción" (3).

El proyecto romántico estuvo ligado al ideal nacionalista; el escritor latinoamericano fue en búsqueda de su espacio y su mundo natural. "En Brasil, luego de la declaración de principios de Magalhaes y los suyos, le correspondió a la novela, en forma especial, cumplir el programa de nacionalismo literario" (4).

---

(3) Figueredo Fidelino de, Op.Cit. p.33

(4) Barreiro Saguier Rubén, "Encuentro de Culturas" en América Latina en su literatura. México, Siglo XXI/UNESCO. 1982. p.35

La narrativa se vuelve entonces el medio por el cual se conoce la historia ya que se desarrollan los grandes temas históricos como argumentos literarios y esto permite a la clase social en ascendencia verse representada e identificada con el romanticismo y su proyecto nacionalista.

Los brasileños de la época postindependiente, entusiasmados por la libertad que finalmente habían alcanzado, sentían la necesidad de cantar a su patria bajo todos sus aspectos, y así lo hicieron diversos autores, sin embargo fue José de Alencar quien se propuso dar a la literatura un carácter nacional indagando en el magma nacional y en la realidad histórica y social para obtener así la materia prima con la que se debía construir la literatura nacional. La novela histórica fue un género de gran importancia para Alencar quien retomó algunos aspectos históricos y los plasmó en su obra creando así una narrativa nueva cuyo objetivo final era dar elementos propios a la producción literaria. De esta manera José de Alencar dio a la novelística brasileña una temática nueva basada en las costumbres y tradiciones brasileñas y los hechos históricos importantes del país.

El pasado se volvió el hilo conductor de la narrativa de José de Alencar. Este pasado puede ser el de los personajes o bien el del país, mismo que será para el escritor romántico el origen del hombre y de los pueblos, ya que éstos están hechos de los acontecimientos del pasado. Alencar incorporó a su obra un sentimiento popular y la búsqueda del pasado nacional se vio enriquecida con la presencia del indígena. Este surgió como el



antepasado que el país necesitaba, por lo que la obra de José de Alencar mezcla acertadamente hechos históricos y mitos indígenas dando lugar así a obras indianistas de gran relevancia.

En el prefacio de Sonhos de Ouro (1872) que tituló "Beneção Paterna" José de Alencar realizó una descripción de su obra y la situó en su propio concepto de la literatura nacional relacionándola con la evolución histórica de Brasil.

Alencar clasificó su obra en tres fases; "La primitiva, que se puede llamar aborigen, son las leyendas y mitos de la tierra salvaje conquistada, ... Iracema pertenece a esta literatura primitiva ... el segundo periodo es histórico; representa el consorcio del pueblo invasor con la tierra americana, ... Es la gestación lenta del pueblo americano, que debía salir de la estirpe lusa para continuar en el nuevo mundo las gloriosas tradiciones de su progenitor. este periodo colonial termina con la independencia. A él pertenecen O Guarani y As Minas de Prata. (...) La tercera fase, la de la infancia de nuestra literatura, iniciada con la independencia política, todavía no termina, espera escritores que le den los últimos trazos y formen el verdadero gusto nacional"(5).

La narrativa de Alencar pretende brindar una visión del país a partir de los ambientes geográficos en los que se llevan a cabo sus tramas. El nacionalismo se vuelve el punto fundamental de la obra alencariana, éste se busca en las diversas regiones del país, sus habitantes y sus tradiciones.

(5) Alencar José de, Ficção Completa, p. 495

El color local es una preocupación constante en Alencar, para él es necesario instalar a los personajes en un lugar en el que pueda desenvolverse y además sea parte del país. José de Alencar trató de seguir con la más minuciosa fidelidad las costumbres del Brasil de su época, sus descripciones se apegan con exactitud a las cosas originales, hay de hecho autenticidad en éstas. Hace descripciones exactas de los modos de vida, de los tipos y las costumbres, no sólo del campo, sino también de la ciudad. "Así pues en los tres grados de la materia novelesca, determinados por el espacio geocultural en el que se desarrolló la narrativa: ciudad, campo, selva; o por otra, vida urbana, vida rural, vida primitiva.

La figura determinante del periodo fue José de Alencar, pasó por las tres y en las tres dejó obras primas: Lucíola, O Sertanejo, Iracema" (6).

Por el hecho de hacer descripciones precisas de los modos de vida de la época, la obra de Alencar se vuelve un verdadero documento para conocer los gustos y las costumbres de este periodo; al respecto Luís da Camara Cascudo dice "es uno de los máximos informadores del folklore. Registra en las novelas la normalidad de la vida brasileña, de norte a sur, mitos, leyenda, cantigas, luchas, fiestas religiosas, políticas, tradiciones y costumbres locales;"(7) sin embargo, este elemento no es precisamente un

(6) Antonio Cândido, Op. Cit. p.113

(7) Citado por M. Cavalcanti Proença en Alencar, Ficção Completa. p.57

registro documental ya que para Alencar la descripción de los espacios y trajes es parte de la caracterización de sus personajes. Las novelas históricas de Alencar, cuya característica más relevantes es la maestría en las descripciones, están vinculadas con sus obras indianistas esencialmente en el uso de ciertos aspectos históricos en las novelas.

En la creación de las obras históricas José de Alencar siguió de cerca a Alejandro Herculano principalmente en la forma de presentar el relato y la reconstrucción de los hechos históricos siguiendo la acción detallada de tal manera que el "carácter histórico, esto es, el deseo de reconstruir o imaginar el 'vivir y el crecer' de las generaciones extinguidas..., (en) la novela era precedida de sólidas investigaciones históricas y arqueológicas"(8). En el modelo descriptivo la obra alencariana también siguió a Herculano de quien reprodujo la forma de presentar la "Descripción pintoresca, descripción local, descripción de los interiores (ésta más sumaria), descripción externa de los personajes hasta la minuciosidad"(9). Si bien Alencar retomó a Herculano, éste no fue su única fuente; él leyó a los viejos cronistas del país y también realizó lecturas de la obra de Cooper, Chateaubriand y Scott de quienes recibió influencias.

(8) Figueredo Fidelino de , Op.Cit. p.22-23

(9) Ibidem. p.22

La narrativa alencariana trajo consigo al héroe romántico que surge como respuesta al deseo de un heroísmo ideal en el que la pureza de los sentimientos va acompañada del valor. Las doncellas son mujeres nitidas, llenas de imaginación y palpitantes deseos de amar y sueño; estas mujeres eran el tipo femenino ideal del escritor romántico y por ende de José de Alencar. El factor que dinamiza a la obra alencariana y sus personajes es la desarmonía, el contraste, el choque que se da entre la bondad y la maldad; hay en la obra de Alencar una dialéctica del bien y del mal que recorre toda la obra romántica. Son diversos los factores que hacen de la narrativa de José de Alencar un claro ejemplo de la literatura que se inscribe en el proyecto cultural nacional ya que al recorrer las distintas zonas brasileñas y fijarlas en sus novelas da unidad a un territorio tan amplio como el del Brasil, de hecho al "exponer o testimoniar la sociedad brasileña, a través de casos y episodios específicos. Al hacerse espejo de su sociedad, creaban una literatura nueva peculiar, con asuntos, personajes y coloridos típicos," (10), dando así sentido nacional a la literatura brasileña con su obra. De esta manera José de Alencar crea un proyecto fundacional en la cultura brasileña, principalmente en la literatura, en tanto funda, nombra y describe territorios al tiempo que erige una historia lejos de los parámetros europeos, reviviéndola al tiempo que la incorpora a la tradición indígena.

---

(10) Coutinho Afranio, A Polemica Alencar-Nabuco. p.10

EL INDIANISMO EN LA NARRATIVA DE JOSÉ DE ALENCAR.

La obra de José de Alencar aspiraba a apoyar el pasado mítico y la nobleza de su país buscando los orígenes nacionales en el indianismo; para él lo nacional estaba en el pasado indígena y convertía a sus personajes en héroes con lo que el lector se identificaba, pretendiendo, a partir de ellos, reconstruir la patria; es por eso que en algunas novelas, las llamadas indianistas presenta mitos de la tierra salvaje conquistada.

Las Cartas sobre 'A Confederação dos Tamoios' (1856) de Gonçalves de Magalhães, fue el marco teórico del indianismo de José de Alencar. En Como e porque sou romancista y en las Cartas sobre 'A Confederação dos Tamoios' Alencar manifiesta su intención de elaborar obras esencialmente nacionalistas, una epopeya sobre la historia brasileña.

En la disputa que se creó alrededor de la publicación de A Confederação dos Tamoios, José de Alencar expresó su propia concepción sobre lo que debía ser la literatura nacional y específicamente la indianista. La actitud negativa de Alencar en relación a la obra de Gonçalves de Magalhães nos muestra los elementos que él creía eran positivos para la literatura nacional. En las Cartas sobre 'A Confederação dos Tamoios' el asunto indianista ocupa el centro de la disputa, misma que se ocupa en indicar cual era la mejor manera de abordar el tema indianista y así realizar la nacionalización de la literatura. Alencar al hacer

la crítica de la obra de Gonçalves de Magalhães aprovecha para desarrollar sus ideas sobre el aspecto formal del fenómeno literario fundamentalmente en la concepción de una literatura nacional; " las Cartas sobre 'A Confederação dos Tamoiós' son la revelación que parte del propio Alencar sobre el concepto de indianismo, de las ideas estéticas, de las fuentes y modelos que presidieron la elaboración de sus novelas indianistas y también históricas. De esta manera José de Alencar se preparó consciente y metódicamente y, bajo este aspecto, muy temprano ascendió a la madurez, como lo prueba su novela O Guarani publicada en 1857, esto es, inmediatamente después de las Cartas sobre 'A Confederação dos Tamoiós'" (1).

José de Alencar reconoce en el indianismo a la verdadera poesía nacional, y también reconoce que hubo cultivadores anteriores, sin embargo para Alencar la primera expresión verdaderamente valiosa para la poesía indianista está en la obra de Antonio Gonçalves Dias. Asimismo apunta a Nenia de Firmino Rodrigues da Silva como el primer texto romántico en el que está presente la literatura nacional; la obra de Basilio da Gama y Santa Rita Durao son para Alencar fuentes primarias e informativas que sugieren la temática indianistas. Según Alencar el modelo a seguir en la creación de una obra indianista es Fenimore Cooper pero sobre todo Chateaubriand.

(1)Castelho José Aderaldo. A Polemica sobre 'A Confederação dos Tamoiós'. Sao Paulo, Fac. Filosofia, Ciências e Letras da Universidade de S.P., 1953 p. 17

Para José de Alencar son los siguientes elementos los que deben conformar la novela indianista:

1) La naturaleza debe ser un eje fundamental de la literatura indianista; su descripción tiene que expresar su riqueza a través de imágenes que muestren su belleza y debe presentarse palpitante y llena de vida. Se tiene que invocar a los elementos de la naturaleza ya que de ellos emerge la vida.

2) El indígena, personaje principal de estas obras, tiene que ser presentado poéticamente, su presencia deberá tener vigor y belleza; su heroísmo y sus sentimientos tienen que presentarse, el primero en situaciones especiales en las que sea puesto a prueba y estos últimos depositados en personajes tiernos y poéticos.

3) La obra indianista deberá tener como parte de sus personajes a una heroína poetizada. Estas heroínas tienen que ser presentadas con delicadeza y su belleza debe ser descrita minuciosamente. Tiene que ser una mujer a la altura de las heroínas de la literatura universal. La mujer indígena debe ser la depositaria de las bellezas de la naturaleza.

4) La descripción de las costumbres y tradiciones indígenas deberá tener vida para presentar así algo más que el aspecto puramente material de la vida de los indígenas.

5) El aspecto religioso tiene que ser tratado con delicadeza y poéticamente. Para Alencar la divinidad indígena debe relacionarse siempre con una idea sublime y grande que se manifieste en tradiciones y culto al dios, Tupa.

6) El lenguaje de las obras indianistas debe poseer un estilo poético y figurado que enriquezca a la obra. El proyecto literario nacionalista de José de Alencar buscaba un lenguaje nuevo que revelara la esencia nacional por lo que dio gran importancia al habla local, fue acusado por esta razón de querer crear una lengua nueva. Para Alencar el lenguaje de los indígenas debe de ser poético y las obras indianistas tienen que reflejar la poesía que el lenguaje indígena posee. En las obras indianistas de Alencar la lengua indígena es un elemento primordial; "Tanta era la importancia que concedía al guaraní que José de Alencar dijo en 1865, en una carta añadida a su novela Iracema: 'El conocimiento de la lengua indígena es el mejor criterio para juzgar el carácter nacional de nuestra literatura'." (2).

7) Las obras indianistas deben utilizar pasajes históricos, es decir, se tienen que elaborar con una fuente histórica verdadera, por lo que se sugiere la consulta de los cronistas; ya que el asunto que deben tratar debe de ser de índole nacional.

8) Alencar juzgó que la mejor manera de tocar el tema indianista era la novela, de ahí que utilizó este tipo de narración para presentar a sus personajes. Fue también en su crítica a la obra de Magalhaes en donde hace referencia a su forma de presentar al indígena: "Cuando escribí sobre A Confederação dos Tamioes entendí, y todavía tengo la misma idea, que nuestras tradiciones no

---

(2) Henríquez Ureña Pedro. Op.Cit., p.126



debían ser cantadas en verso clásico, sino en una prosa numerosa como la de Iracema y Ubirajara" (3).

9) Otro elemento importante para la producción indianista, según Alencar, es el carácter épico de la obra. Este elemento está en la presentación del indio, el escritor tiene que mostrar un verdadero héroe en sus obras, casi un semidiós; "el indio en las novelas de José de Alencar simboliza toda una colectividad: su espíritu guerrero, su intrépidéz, su valor moral, y su sensibilidad" (4)

El gran acierto de Alencar fue introducir al indígena y sus tradiciones en la narrativa brasileña.

En su obra no se limita a presentar las costumbres y las tradiciones indígenas, va más allá y registra hábitos de vida, procesos de trabajo, estudia su lenguaje, sus creencias y sus fiestas, y por eso da una visión amplia y minuciosa del indio y su entorno; "intentó la novela arqueológica e histórica de asunto indígena y colonial, y triunfó con especial acierto a Guarani (1857) y en Iracema (1865)" (5).

José de Alencar sugiere que se aproveche la grandiosidad y esplendor de la naturaleza al mismo tiempo aconseja que el indígena sea puesto en su escenario natural para que pueda desenvolverse y la poesía revele su belleza.

(3) Coutinho Afranio, A Polemica Alencar-Nabuco. p.178

(4)Castelho José Aderaldo, Op. Cit., p. XXVIII

(5)Henríquez Ureña Pedro, Op. Cit., p. 129-130

La naturaleza es el habitat original del indio y es el lugar más adecuado para que se dé una sólida identificación y en la que el indigena se pueda desarrollar libremente, es por eso que el llamado color local es indispensable en las obras indianistas. Las nuevastierras eran depositarias de las grandezas del mundo, por lo tanto el hombre americano, el indigena, posee características especiales que lo diferencian del resto de los hombres; es poseedor de realza y fuerza, su intervención en el ámbito natural lo hace participar del paisaje integrándose a él.

El indio es capaz de percibir lo que otros no pueden en este ambiente, oye y ve aquellas cosas imperceptibles para el resto de los humanos. El indigena es un ser hipersensible que ausculta la tierra y halla lo que nadie más es capaz de encontrar. Es una persona llena de virtudes y por eso se vuelve un tipo idealizado por el lector. Este hombre, que es el antepasado más remoto del brasileño, es recatado por Alencar, quién lo poetizó y dio fuerza y belleza perpetuándolo, "incorpora a las letras no sólo al buen salvaje, también a la naturaleza tropical. Antes de él el hombre de letras brasileño tenía miedo de su tierra nativa(...) incorpora la selva, los animales, la aguas a nuestra literatura(...)penetró en las selvas virgenes arrancó lo más descriptivo y colorido, más inteneo, más musical de nuestras letras"(6). Alencar nos da una visión simbólica de las fuerzas naturales y nos presenta a sus héroes moldeados a partir de la naturaleza.

---

(6) Lina do Rego José, "José de Alencar e a língua portuguesa" en Romances ilustrados de José de Alencar. p. IX

Alencar sueña con un Brasil legitimado como nación, por la epopeya indígona, por eso idealiza al indio para darle sentido "brasileño" a su época, para legitimar la nacionalidad brasileña.

C A P I T U L O    V

NOVELAS INDIANISTAS DE  
JOSE DE ALENCAR:  
O GUARANI, IRACEMA, UBIRAJARA

NOVELAS INDIANISTAS DE JOSE DE ALENCAR: O GUARANI, IRACEMA, UBIRAJARA

José de Alencar abordó la temática indígena en tres de sus obras: O Guarani, Iracema y Ubirajara, poniendo así en práctica los aspectos teóricos esbozados principalmente en la disputa que se dio en torno al libro A Confederação dos Tambores de Gonçalves de Magalhães.

En estos tres libros encontramos los diversos elementos que Alencar apuntó como esenciales para la producción literaria de tema indianista.

Las novelas indianistas de José de Alencar cumplen los requisitos que él mismo sugirió para su elaboración. Las tres novelas: O Guarani, Iracema y Ubirajara reúnen en su estructura y en su temática los elementos de la narrativa indianista.

Como ya dijimos anteriormente Alencar escribió y publicó como folletín en 1857 O Guarani. Este libro respresenta el surgimiento de la narrativa brasileña de tema indígena, pertenece a la etapa inicial de la producción alencariana. La novela fue clasificada por su autor como una novela histórica en el prefacio a Sonhos de Ouro. En ella se mezclan elementos de la narrativa indianista, su personaje principal es un indio guarani: Peri, y es alrededor de él y su entorno que se desarrolla la trama del libro.

Iracema apareció en 1865, en una segunda etapa de la producción de José de Alencar. Según la clasificación que el mismo Alencar realizó de su obra de Iracema pertenece a la literatura primitiva,

se compone de mitos, de leyendas de la tierra salvaje conquistada. Desde su aparición representa la prosa romántica brasileña; en Iracema predomina el elemento sentimental, aunque no falta la nota heroica por lo que se logra una prosa poética extraordinaria.

Ubirajara apareció en 1874 en la etapa final de la producción literaria de José de Alencar, fue firmada con el seudónimo de "Senio".

En esta obra Alencar retomó la narrativa indianista y la ubicó en una etapa anterior a la llegada de los portugueses a Brasil. El indígena aparece así con sus costumbres sin ser adulteradas. Ubirajara fue concebido, al igual que Iracema, como una leyenda, de hecho Alencar las subtitula como tales y en ellas presenta las tradiciones indígenas magistralmente.

O G U A R A N I

O Guarani es la obra en la que José de Alencar nos presenta el tema del indianismo por primera vez en su producción literaria. El libro trata sobre la historia de un indígena guaraní llamado Peri, alrededor de él se desarrolla una historia de amor sublime con Cecilia, personaje femenino del texto. El libro mezcla personajes históricos y ficticios; Peri es un indígena que se enamora de Cecilia, la hija de un colonizador portugués que existió históricamente D. Antonio de Mariz; él y su familia viven en una hacienda localizada cerca del río Paquequer, en ella también habitan la madre de Cecilia, Lauriana; su prima Isabel, su hermano Diogo y Alvaro un amigo de la familia.

Cecilia fue rescatada un día por Peri de una situación peligrosa y desde ese día ella lo toma como su protegido y él le rinde una fervorosa fidelidad. La familia de D. Antonio de Mariz se ve amenazada con la presencia de Loredano, un aventurero italiano que va en busca de unas minas de plata. Ya establecido en la casa de D. Antonio se hace de algunos cómplices y pretende también apoderarse de Cecilia. Peri se entera de las intenciones de Loredano y ante el peligro que acecha a la familia decide ampliar sus cuidados para protegerla. Este no es el único peligro al que se enfrenta la familia; Diogo mata sin querer a una indígena aimará y su tribu clama venganza contra los blancos. Peri decide ayudar y previene a D. Antonio quien envía a su hijo a pedir ayuda y se prepara para el combate. Los aimorés atacan la hacienda y Loredano aprovecha la situación para llevar a cabo sus planes. Peri quiere salvar a

Cecilia y a su familia, en su intento es hecho prisionero por los aimorés. Al verse sin salvación toma un veneno, pero cuando Cecilia le pide que viva él logra escapar y se va a la selva, en donde haciendo uso de un secreto indígena deja su cuerpo libre del veneno. Los ataques de los aimorés son cada vez más fuertes y las posibilidades de triunfo de los miembros de la hacienda se ven minadas día con día. Alvaro cae en manos de los aimorés y es herido de gravedad, Peri lo salva y lo lleva a la hacienda en donde Isabel lo recibe dolorosamente y decide morir con él en un acto de amor fervoroso. La rebelión de Loredano y sus intenciones son puestas al descubierto por sus propios aliados que le dan muerte y piden perdón a D. Antonio. Ante la crítica situación en la que se encuentra la hacienda por el ataque de los indígenas, el dueño de ésta decide salvar a Cecilia y se la confía a Peri a quien cristianiza. La casa es sitiada e incendiada, Peri logra salvar a Cecilia quien después de saber lo que ha sucedido con su familia y de ser rescatada una vez más por el indígena decide quedarse con él. La obra presenta un final inconcluso, no se sabe en realidad que sucede con Peri y Cecilia.

Todo el libro es una obra de dedicación sublime, de veneración del indígena hacia Cecilia. Es un texto lleno de amor abnegado y de valores humanos como la lealtad y el heroísmo.

En O Guarani Alencar practicó el indianismo en una escala moderada, en la obra mezcló heroísmo, sentimentalismo y realidad histórica. De hecho, el mismo Alencar sitúa la novela dentro de la narrativa histórica, sin embargo en ella se reúnen diferentes



elementos que José de Alencar juzgó propios de la literatura indianista.

La naturaleza que apareció en el romanticismo, y en las novelas indianistas, como una expresión de la divinidad se evoca con todo su esplendor y belleza, se establece comunicación con ella y se le atribuyen sentimientos similares a los de los hombres. Las novelas indianistas de la producción alencariana abren con una descripción del escenario donde se desarrollan. En O Guarani se hace una descripción majestuosa del río Paquequer y el primer capítulo se llama "Escenario".

"La vegetación en estos parajes ostentaba otrora todo su lujo y vigor; florestas vírgenes se extendían a lo largo de las márgenes del río, que corría en medio de arcos de hierba y capiteles formados por las ramas de las palmeras. Todo era grande y pomposo en el escenario de la naturaleza, sublime artista, había decorado para los dramas majestuosos" (1).

En O Guarani se hace uso de acontecimientos y personajes de la historia. En esta novela sobresale la figura de D. Antonio de Mariz, quien luchó contra los invasores franceses en Rio de Janeiro.

"Era de los caballeros que más se habían distinguido en las guerras de la conquista contra la invasión de los franceses y los ataques de los salvajes. En 1587 acompañó a Mem de Sá a Rio de Janeiro, después de la victoria alcanzada por los portugueses; auxilió al gobernador en la fundación de la ciudad y en la consolidación del dominio portugués en esta capitania" (2).

(1) Alencar José de, "O Guarani" en Ficção Completa. p.27

(2) Ibidem. p. 30

Los personajes indígenas alencarianos son presentados con carácter y fortaleza. El indígena aparece en la obra de Alencar como un ser valeroso, un guerrero; Peri es un héroe indígena cuya grandeza radica en su valentía, su honor, su nobleza y su lealtad.

Los héroes indígenas alencarianos están moldeados a partir de la naturaleza. En O Guarani hay una visión simbólica de las fuerzas naturales: la lozanía de un árbol, la sagacidad de un animal y el instinto son para Alencar la pureza, la lealtad y el coraje. Se da una comunicación íntima entre el indígena y la naturaleza, éste manifiesta sus ideas a través de imágenes escogidas de la selva. La naturaleza sólo puede ser conocida por alguien como Peri que ha nacido y crecido en la selva, por eso es respetado por los animales, incluyendo a las fieras, y tiene cierto dominio sobre los animales y no les teme, ese es su secreto.

Peri es un salvaje, hijo de la selva; nació en el desierto, en medio de las cobras; ellas conocen a Peri y lo respetan. El indio decía la verdad; lo que acaba de hacer era la vida de todos los días en medio de los campos, no había en esto el menor peligro".(3)

En O Guarani, Peri el personaje principal representa la nobleza y los buenos sentimientos, además es el patrón de las virtudes americanas; es un caballero de lucha por los débiles y conoce las fuerzas de la naturaleza.

(3) Alencar José de, en Ficção Completa. p.126.

"Desde el primer día que entró, salvando a mi hija, su vida ha sido un acto de abnegación y heroísmo. Créeme, Alvaro, es un caballero portugués en el cuerpo de un salvaje" (4)

La lealtad y la caballerosidad son características de los personajes indianistas de Alencar y Peri, que es un hijo de la solva, también las posee. Unicamente él puede penetrar al pozo de las serpientes en donde ha caído el anillo de Cecilia; este pozo guarda la inocencia de Cecilia y sólo Peri que es puro y natural es capaz de llegar hasta ella. Además cada vez que tiene oportunidad y es requerido salva a Cecilia y a su familia de situaciones peligrosas y difíciles. Cuando se entera de que los aimorés van a atacar la casa de D. Antonio manifiesta su lealtad y caballerosidad, decide quedarse con la familia durante el ataque.

"Peri, le dijo, lo que hiciste es digno de ti, lo que haces ahora, es de un hidalgo. Tu noble corazón puede latir sin avergonzarse sobre el corazón de un caballero portugués"(5)

En esta obra de Alencar se toma el tema de la conversión cristiana; Peri se tiene que volver cristiano para que se le confie Cecilia y se cristianiza porque sólo de esta manera puede salvarla, ya que únicamente a un cristiano puede confiar D. Antonio de Mariz la vida de su hija.

---

(4) Alencar José de, Op.Cit. p.54

(5) Ibidem. p.135

"Si tú fueses cristiano Peri;... Por qué? pregunto él. Por qué? ...dijo lentamente el hidalgo. Porque si tú fueras cristiano, yo te confiaría la salvación de mi Cecilia... Peri quiere ser cristiano; exclamo él...Arrodíllate Peri. El indio cayó a los pies del viejo caballero que le puso las manos sobre la cabeza. Se cristiano; Te doy mi nombre. Peri besó la cruz de la espada que el hidalgo le presentó" (6)

Las heroínas de las obras indianistas, según de Alencar, tienen que ser tratadas con delicadeza y su belleza debe ser descrita minuciosamente, Cecilia es una mujer natural cuya belleza se compenetra con la naturaleza, si bien ella no es indígena su carácter y personalidad la hacen participar de todo lo natural.

"Los labios rojos y húmedos parecían una flor de gardenia de nuestra tierra, rociada por el sereno de la noche; el respirar dulce y ligero se evaporaba formando una sonrisa. Su tez, blanca y pura como un copo de algodón"(7).

Cecilia se siente atraída por la selva y se identifica con la tierra americana.

"Yo también soy hija de esta tierra; también me crié en el seno de esta naturaleza. amo este bello país; "(8)

La narrativa indianista de José de Alencar tiene un sentido épico que reside en la visión que él tiene del indígena. Para Alencar el indígena representa el anhelado héroe de la sociedad de su tiempo que busca recobrar su pasado a partir del conocimiento de los hombres que habitaban el Brasil antes de la llegada de los portugueses. El elemento épico de la obra alencariana indianista

(6) Alencar José de Ficção Completa p. 252-253

(7) Ibidem. p.41-42

(8) Ibidem. p.270

radica en la presentación del indígena, Alencar los muestra como verdaderos héroes que representan una colectividad en lucha y que poseen un sentimiento poderoso de amor a su tierra; Peri, indio ideal, fue creado como un ser valeroso y puro, representa a un verdadero mito heroico.

José de Alencar presenta en sus obras indianistas un gran lirismo a través del tratamiento de un lenguaje poetizado. En O Guarani Alencar pone de manifiesto su interés por la lengua poética y dota a sus personajes, principalmente a los indígenas, de un lenguaje especial a través del cual manifiesta su sentir.

"El indio comenzó en su lenguaje tan rico y poético. como si su dulce pronunciación hubiera sido aprendida de los amaneceres de su tierra o de las aves de la selva virgen" (9)

Este lirismo se hace evidente en las relaciones que se dan entre el indígena y el portugués, principalmente en el plano amoroso o sentimental. En O Guarani, Alencar presenta una visión lírica del indio que finalmente se reduce a la sumisión del guerrero indio a la virgen blanca amada; se procura dar una concepción sobre el contacto entre las razas.

En O Guarani se hace presente la ideal del mestizaje que aparece simbolizando en el ideal de una armoniosa fusión entre la raza portuguesa y la indígena en el final indefinido de la obra.

"La palmera arrastrada por el torrente impetuoso huía...Y se perdió en el horizonte" (10)

(9) Alencar José de, Ficção Completa p.98

(10) Ibidem. p. 276

I R A C E M A

Iracema, segunda la novela indianista de José de Alencar es una obra que parte de un hecho histórico: la fundación de la primera población portuguesa al margen del río Jaguaribe. El personaje principal del libro es Iracema, una indígena de la tribu tabajara y depositaria del secreto de la preparación de la bebida de tupa; es hija de Araquem el "pajé", el brujo, de la tribu. Ella conoce a Martim Soares, joven portugués que se encuentra herido y perdido en la selva y lo lleva a su tribu en donde es bien recibido por el viejo pajé Araquem. Iracema se convierte entonces en la protectora de Martim y se enamora de él. Iracema al ver que Martim se siente nostálgico y triste por encontrarse lejos de los suyos le da la bebida de Tupa y se entrega al joven portugués. Irapua, guerrero tabajara, celoso enamorado de Iracema se convierte en enemigo de Martim, él tiene un compañero y amigo indígena a quien considera como su hermano: Poti, es miembro de la tribu pitiguara, enemiga de los tabajaras, y su presencia acrecenta el odio entre las dos tribus cuando busca a Martim. Poti y Martim tienen que regresar a la tierra pitiguara. Iracema se convierte en su guía y abandona todo para seguir a su esposo; ella no se arrepiente pero se avergüenza, sobre todo después de una batalla entre tabajaras y pitiguaras. A partir de este momento la vida de Iracema se vuelve una sucesión de actos llenos de felicidad, ella concibe un hijo y así su dicha aumenta. Martim tiene que partir a luchar contra tribus enemigas de los pitiguaras dejando sola a Iracema. Ella

recibe la visita de su hermano Caubi quien la ha perdonado por haberse ido con Martín. Iracema da a luz a su hijo justo en el momento en el que se da el triunfo de los pitiguaras sobre tierras enemigas, Martín vuelve a ver a Iracema cuando ya ha nacido su hijo. A su regreso la encuentra al borde de la muerte, Iracema únicamente tiene fuerzas para entregarle a su hijo, después cae muerta. Martín y Poti la sepultan al pie de una palmera. El joven portugués regresa a su patria llevándose a su hijo, Moacir. Tiempo después los dos regresan, visitan la tumba de Iracema, y deciden quedarse en tierra americana, la tierra que representa a la madre: Iracema-América.

El argumento del libro se resume en la fundación de Ceará, tierra natal de Alencar, el amor entre Iracema y Martín, el odio entre las naciones tabajara y pitiguara; y particularmente en la figura de Iracema en quien Alencar centró su interés, moldeándola a partir de la belleza física y espiritual, identificándola siempre con la naturaleza.

Iracema al igual que las otras obras indianistas de José de Alencar guarda en su estructura y sobre todo en su contenido los elementos que juzgó fundamentales en este tipo de obras. Es un libro en donde predomina el elemento sentimental, aunque no falta la nota heroica. Alencar reconoció que fue en Iracema la obra en la que puso en práctica sus ideas sobre la literatura nacional. José de Alencar fue un escritor cuya escritura se asentaba en las descripciones y es en Iracema en donde mejor se aprecia su estilo descriptivo, en el cual el elemento poético da una tonalidad

legendaria a la narración. Iracema comienza con una descripción poética del mar nordestino. Se delinea el escenario en el cual se van a desarrollar los hechos de la narración.

"Verdes mares bravios de mi tierra natal, donde canta la Jandaia en los follajes de las palmeras..." (11).

En este marco surge la figura de Iracema quien siempre se mantiene vinculada a la naturaleza. Las novelas indianistas, según Alencar, deben tener una fuente histórica debido a la relación que tienen el indianismo y la novela histórica por el uso de ciertos hechos históricos en la narrativa indianista. Iracema es una poetización sobre la fundación de Ceará, Martim Soares Moreno y Poti fueron partícipes del enfrentamiento entre los portugueses y holandeses por el territorio nordestino de Brasil. El libro parte de un hecho histórico: la fundación de la primera población portuguesa en la región. En 1603 se fundó Nova Lisboa, primer establecimiento colonial en Ceará y, Martim Soares Moreno fue parte de la tripulación que comandaba Pero Coelho que llevó a cabo este hecho. En las obras indianistas de José de Alencar aparece una heroína nítida que se identifica con la bondad y la dulzura. Los personajes femeninos de Alencar son el reflejo de la heroína ideal del Romanticismo: mujeres llenas de imaginación, sueños y deseosas de amar.

Son mujeres que simbolizan el amor y la ternura; además están llenas de sensibilidad. Aparecen como mujeres bellas y salvajes,

(11) Alencar, José de "Iracema" en Ficção Completa, p.1065



depositarias de la belleza de la naturaleza. Hay una constante comparación de sus cualidades y rasgos físicos con elementos de la naturaleza.

"Iracema, la virgen de los labios de miel, tenía el cabello más negro que las alas de la graúna y más alla de su tallo de palmera. El palmar de la jati no era tan dulce como su sonrisa ni la vainilla se esparcía en el bosque como su aliento perfumado" (12).

La mujer indígena aparece como un ser importante y depositaria de las virtudes de su raza. Iracema es una persona importante en su tribu, ella guarda el secreto de la preparación de la bebida de Tupa.

Por otra parte Iracema trascendió no sólo como personaje literario sino también como símbolo y ejemplo de los indígenas; su imagen cobró importancia y se le identificó con el amor y la belleza.

"Lamaban a esa laguna Parangaba, o laguna de la belleza, porque en ella se bañaba Iracema, la más bella hija de la raza de tupa. Y desde esos tiempos las madres venían de lejos a zambullir a sus hijas en las aguas de la laguna de Porangaba que tenía la virtud de dar hermosura a las vírgenes y hacerlas amadas por los guerreros.(13)

En Iracema hay elementos que manifiestan la asimilación de la cultura indígena por parte de Martim quien aparece como un conocedor de las costumbres indígenas. El asumió la identidad indígena para estar más cerca de su amada y su gran amigo. Martim recibe el nombre de Coatibo, hombre pintado, a través de un rito indígena al que se somete con respeto.

(12) Alencar, José de Ficção Completa. p.1088

(13) Ibidem. p.1110

"-Coatibo! exclamó Iracema. - Tú dijiste: yo soy el guerrero pintado; el guerrero de la esposa y el amigo. Poti dio a su amigo el arco y el tacape, que son las armas nobles del guerrero. Iracema había tejido para él los ornatos de los jefes ilustres" (14)

Aún cuando Martim se integra al mundo indígena no olvida que él es un cristiano y por lo tanto difusor del catolicismo.

Su comportamiento está vinculado a su religión; él representa al hombre europeo cristiano y sus creencias lo llevan a identificar a la mujer, en este caso a Iracema, con la ternura y el amor.

"El joven guerrero aprendió en la religión de su madre, en donde la mujer es símbolo de ternura y amor" (15).

El tema de la evangelización está presente en la obra indianista de Alencar. Al regreso de Martim y su hijo a la tierra americana, éste trae la misión de evangelizar: Poti, personaje que representa amistad y la fidelidad, fue el primero en convertirse al cristianismo.

"Poti fue el primero que se arrodilló a los pies del madero sagrado, no permitiría que nadie más lo separara de su hermano blanco. Debían tener ambos un sólo Dios, como tenían un solo corazón" (16)

Las obras indianistas de José de Alencar muestran diferentes costumbres de los indígenas o Iracema no es la excepción, a lo largo del libro encontramos una serie de fragmentos que dan testimonio de la alimentación, vivienda, vestido y ritos de los indígenas. Por ejemplo el rito de la hospitalidad cobra importancia a la llegada de Martim a la tribu tabajara, se inicia así la

(14) Alencar, José de Ficção Completa p.1103

(15) Ibidem. p.1087

(16) Ibidem. p.1116

relación entre las dos razas. La hospitalidad, identificada con el fuego, se manifiesta cuando éste es encendido y se fuma la pipa entre Araquem y Martim.

"Bienvenido. Fue Tupa quien trajo al huésped a la cabaña de Araquem.- Dijo. El Paje pasó la pipa al extranjero;... Iracema encendió el fuego de la hospitalidad, y trajo las provisiones para calmar el hambre y la sed" (17).

En Iracema, como en las otras obras indianistas de José de Alencar la lengua indígena, es decir el lenguaje con que se comunican los indígenas, es una lengua rica en imágenes que recogen de la naturaleza; posee un estilo figurado que enriquece a la obra. José de Alencar dotó a sus personajes de un lenguaje propio utilizando constantemente vocablos indígenas, particularmente de la lengua tupi-guaraní. De hecho, Alencar consideraba que el uso de la lengua indígena era la forma más adecuada para darle carácter nacional a la literatura. Según afirma él mismo, fue en esta obra en donde vertió, a partir del lenguaje indígena, la poesía brasileña.

En Iracema Alencar presenta un asunto lírico a través de la relación sentimental que se da entre Iracema y Martim. Se da un sentido especial al contacto entre las razas, a la fusión de éstas en la formación del hombre brasileño a partir de esta unión. El asunto fundamental de esta novela es la unión de Iracema y Martim, la cual implicó el surgimiento del mestizaje en Brasil. De la relación entre la virgen indígena y el joven portugués nació el primer mestizo brasileño, a quien se llamó Moacir, hijo del dolor.

---

(17) Alencar, José de Ficção Completa p.1068

Su nombre se cumple en la muerte de Iracema, no así en Martim que manifiesta su amor y veneración por la tierra indígena. Martim muestra su gratitud por haber encontrado la felicidad en la tierra americana, en donde también ha procreado al mestizo brasileño.

"El guerrero blanco es feliz. . . la felicidad nació para él en la tierra de las palmeras, que tienen aroma a vainilla, y fue generada en la sangre de tu raza, que tiene en el rostro el color del sol. El guerrero blanco no quiere otra patria, sólo la patria de su hijo y de su corazón" (18).

En Iracema se da una concepción mítica de América, en este libro aparece la fusión de las razas indígena y europea como el acontecimiento que creó al hombre americano. Es importante mencionar que Iracema es un acróstico de América, de tal manera que Iracema aparece como la tierra donde surge el hombre americano. En Iracema el indio, el portugués y su descendiente: el mestizo, armonizan con la tierra americana y son al mismo tiempo América.

U B I R A J A R A

Ubirajara, la tercera novela indianista de José de Alencar, tiene por escenario el territorio brasileño antes del descubrimiento. Pertenece a la tercera etapa de la producción alencariana y es la continuación de la trayectoria empezada con las anteriores obras indianistas. Ubirajara trata el tema del indígena sin mezclar en su desarrollo a ningún personaje portugués. Se adentra en el argumento situando a los personajes en una época anterior a la llegada de los portugueses. Ubirajara es un indígena araguaia, su nombre de juventud es Jaguaré; en la selva conoce a Araci que pertenece a la tribu tocantim y se enamoran. Jaguaré está en la selva en busca de un rival a quien vencer para poder ser guerrero. Encuentra a Pojuca con quien lucha durante un largo rato para demostrar quien es más fuerte y valiente. Jaguaré gana y se proclama asimismo Ubirajara, el señor de las lanzas; lleva a Pojuca a su tribu para que cuente cómo fue vencido. Camaca, padre de Ubirajara le da el arco de jefe de la tribu y el pueblo reconoce en él a su nuevo jefe. Pojuca pide a Ubirajara la muerte en un combate para morir con honor. Siguiendo las tradiciones indígenas Pojuca recibe a la virgen de la tribu para que la sangre guerrera prosiga. Ubirajara cede a Pojuca a Jandira, la mujer que es su novia y quien lo ama por sobre todo. Por este amor rechaza a Pojuca quien la comprende y acepta que no se entregue a él. Ubirajara parte en busca de Araci y es recibido por Itaque, padre de Araci. Siguiendo las costumbres indígenas de la hospitalidad recibe el nombre de Jurandir para no revelar su

vino en busca de ella y le pide que lo acompañe pero decirsele a Itaque quien lo acepta como un miembro más de su cabaña. Ubirajara corresponde sirviéndole fielmente a Itaque.

Jandira se encuentra con Araci y se reclaman el derecho del amor de Ubirajara. En la tribu tocantim el amor de Araci tenía que ser disputado por los jóvenes guerreros. Ubirajara vence en las diversas pruebas. Una vez que ha ganado revela a Itaque su identidad y así el viejo que fue él quien venció a Potuja, su hijo, al que cree muerto. Itaque le da la libertad a Ubirajara diciéndole que le seguirán guerreros que van a vengar la muerte de su hijo.

Ubirajara se despide de Araci y parte, después las tribus se declaran la guerra. Al llegar a su tribu Ubirajara le da su libertad a Pctuja para que pueda luchar al lado de los suyos. La tribu Tapuia declara la guerra a los tocontims y también a los araguaias; Itaque y Ubirajara acuerdan que se enfrenten primero la tribu tapuia y la tocantim para que los araguaias se enfrenten a los vencedores. La tribu tocantim vence en el primer enfrentamiento a los tapuias, sin embargo la guerra no acaba y Ubirajara propone a Itaque unirse para vencer a la tribu tapuia, este acepta y juntas las dos tribus logran vencer. Araci y Jandira se unen para servir como esposas a Ubirajara quien se ha convertido en el jefe de las dos tribus que finalmente forman una sola; la tribu de los ubirajaras.

Ubirajara representa el esfuerzo realizado por José de Alencar para enriquecer su obra indianista. La novela está llena de poesía y sobre todo de heroísmo, en ella Alencar trató de sintetizar el

trabajo realizado en sus obras indianistas anteriores Debemos recordar que Ubirajara pertenece a la etapa final de la obra de Alencar y, aunque no contribuyó grandemente al crecimiento del indianismo sí es ejemplo del progreso de los estudios realizados por Alencar para hacer prosperar al indianismo literario. En esta novela está presente la recuperación del pasado mítico en el que busca José de Alencar apoyar el surgimiento del hombre brasileño.

Ubirajara es una obra en la que Alencar reunió los elementos estructurales y temáticos de la narrativa indianista propuestos por él mismo. Aquí la selva surge como escenario propio de los personajes, indígenas originarios de estas tierras; la naturaleza en su totalidad se representa a través de una descripción majestuosa en toda la obra. Asimismo las costumbres y las tradiciones de los indígenas aparecen llenas de vida, representadas a partir de ricas imágenes que se complementan con los sentimientos y los valores de los indígenas. En Ubirajara el rito de la hospitalidad cobra importancia en tanto a partir de la llegada de Ubirajara a la tribu tocantim se inicia una relación entre las dos tribus indígenas. La hospitalidad, identificada con el fuego, se manifiesta cuando éste es encendido y se fuma la pipa entre Itaque y Ubirajara.

"Jacamim, prepara la pipa del gran jefe para que él y el extranjero cambien el humo de la paz" (19).

(19) Alencar, José de "Ubirajara" en Ficção Completa, p.1157

Son diversos los aspectos que representa Alencar de la religión y las costumbres de los indígenas. En relación a las creencias religiosas aparece la figura de Tupa. a partir de él se determina el origen heroico de la tribu araguaia de la que es miembro Ubirajara. La importancia de tupa en Ubirajara se hace presente cuando Jaguaré agradece a Tupa el haberlo hecho el jefe de los araguaias y convertirlo en Ubirajara, el señor de las lanzas. De hecho se utiliza la figura de Tupa para hacer resaltar, a través de él, el valor de la tribu. Además se confía en su protección ya que se le considera el creador de los hombres.

"Mas Tupa, cansado de oír celebrar en todas las fiestas el nombre de Pojuca, como vencedor, le prestó su fuerza a Jaguaré, el más grande guerrero que ha pisado la tierra" (20).

En este libro José de Alencar nos presenta a la divinidad indígena relacionada siempre con una idea sublime que se manifiesta en sus tradiciones y culto más que fervoroso.

Las heroínas de las obras indianistas alencarianas son tratadas con gran delicadeza, son descritas minuciosamente y su belleza siempre es identificada con la naturaleza.

En Ubirajara aparece Jandira, a quien se identifica con la dulzura y la fidelidad, ella es la que fabrica miel, su nombre es el de una abeja, su belleza y sentimientos son comparados con la propia naturaleza.



"Al radiar la luz en el cielo, Jandira abrió sus lindos ojos negros. Su canto fue el primero que saludó al día que nació" (21).

El otro personaje femenino del libro es Araceli, la estrella del día, ella representa la luz y la lucha por conseguir lo que se ama. Su belleza, al igual que sus virtudes y características son siempre comparadas con los elementos de la naturaleza o bien con animales de la selva.

"La linda cazadora emprendió la carrera por la inmensa campiña. . . Más la virgen de los tocantins corría como fándú en el desierto" (22).

De hecho la mujer indígena en la obra alencariana indianista cobra gran importancia y a ella son reservadas ciertas actividades sustanciales para su cultura. Por ejemplo es en la mujer en quien se deposita la responsabilidad de fecundar la tierra, en relación con la agricultura.

"Entre los hijos de la selva, la siembra debía hacerla la mujer que tuviera muchos hijos; porque ella transmitía a la tierra su fecundidad"(23).

El aspecto lírico vinculado a la relación amorosa aparece en Ubirajara cuando éste se enamora de Araci y lucha por su amor para finalmente unir dos tribus indígenas que se encontraban en guerra. Este aspecto lírico en las obras indianistas alencarianas se intensifica presentando el desarrollo de la obra en un grandioso panorama en el cual los sentimientos de los hombres afloran y se

(21) Alencar, José de Ficção Completa p.1149

(22) Ibidem. p. 1141

(23) Ibidem. p.1165

tornan más vigorosos. Los sentimientos de los indígenas van más allá de lo meramente físico dando rienda suelta a la sensibilidad expresada en un lenguaje especial, lleno de imágenes recogidas de la naturaleza que dan a la obra un estilo poético que la enriquece.

"Por eso Jandira está triste; el amor del guerrero huyó de ella y la dejó sola como la ñambú, a quien su compañero abandonó" (24).

No sólo se manifiestan los sentimientos de tristeza y dolor; la felicidad y el amor también se expresan y se hacen presentes para dar vida a la obra. El amor está presente en sus diferentes manifestaciones; se reconoce en el indígena la capacidad de amar, la cual es confirmada por el propio indígena a través de un lenguaje poético referido siempre a la naturaleza. El amor conyugal (hombre-mujer) se basa fundamentalmente en el respeto y la admiración.

"Si Ubirajara hubiera roto la liga de Araci, ella sería su esposa y nadie la arrebataría de sus brazos. Mas la virgen tocantim no puede abandonar la cabaña en donde nació sin la autorización de su padre" (25).

Alencar resalta el espíritu esencialmente guerrero de Ubirajara así como su constante preocupación por luchar. Presenta por medio de él los valores del indígena, identificándolos con el coraje, la destreza y un espíritu indomable.

---

(24) Alencar, José de Ficção Completa p.1167

(25) Ibidem. p.1178

"Yo soy Jaguaré, hijo de Camaca, jefe de la valiente nación de los araguaías, que viene de lejos en busca de la tierra de sus padres. Mi fama corre por las tabas como el mejor cazador de la selva. Más Jaguaré desprecia la fama de cazador; él quiere un nombre de guerra, que hable a las naciones de la fuerza de su brazo y haga temblar a los más bravos" (26)

Ubirajara es un libro poético y musical que nos muestra un Brasil mítico, en el que hay grandes elementos epopéyicos. En esta obra el personaje principal representa a una colectividad, en este caso Ubirajara es la figura en la cual podemos ver al indigena en general y, particularmente su espíritu guerrero. En Ubirajara el indigena tiene la idea de ser guerrero para demostrar su valor y grandeza. Excluido el elemento europeo, en Ubirajara se reconoce al indigena como legitimo habitante de la tierra americana y se le presenta en su estado primitivo, en contacto con la naturaleza e identificándose con ella.

## C O N C L U S I O N E S

## CONCLUSIONES

La transición del indio como personaje histórico, propio de las crónicas del descubrimiento, en personaje literario se origina en el momento en que aparece la necesidad del conocimiento del indio y de su cultura como elementos propios para la elaboración de una literatura de carácter nacional y original para las nuevas naciones, después de los movimientos de independencia en América Latina.

El indígena surgió entonces como tema y personaje del Romanticismo, dando origen al indianismo, ante la necesidad de crearle un pasado mítico al hombre americano.

La literatura del siglo XIX sirvió como medio para moldear la consciencia nacional creando así un sentimiento de tradición, y como ningún pueblo y ningún individuo pueden vivir sin antepasados, la independencia trajo para los literatos el ambiente nativista y éstos se dieron a la tarea de buscar el antepasado más próximo y lo encontraron en el indígena. Se creó así una producción literaria en la que el indio fue el centro o elemento principal de la obra. En esta narrativa se procuró la glorificación del indígena y se le trata con simpatía, además se presentan las costumbres y la historia se desarrolla en un escenario natural.

El nacionalismo literario, que surgió con el Romanticismo, se caracterizó por la independencia intelectual que implicó la toma de consciencia de las élites y de la incorporación de una temática nacional a los géneros literarios. Las élites, que no tienen pasado, crean al héroe y buscan su origen, esto implicó que la

literatura romántica, y particularmente el indianismo, sean el recinto en el que la nueva clase social se encuentre representada.

Los primeros treinta años del siglo XIX el pensamiento crítico en Brasil giró alrededor de la idea de nacionalidad y del carácter de la literatura que se producía. El interés por lo nacional estuvo ligado a la cuestión de la originalidad en la literatura brasileña así como a la de su autonomía.

La idea de nacionalidad y originalidad en la literatura brasileña surgió en un proceso evolutivo que creó tradición entre los escritores, desde la Arcadia hasta el Romanticismo. El romanticismo brasileño tuvo un sentido predominantemente nacionalista. Este nacionalismo surgió en la época de Joao VI y alcanzó más auge con la independencia por lo que los escritores románticos buscaron las fuentes originales de la literatura y la cultura brasileñas.

Entre 1808 y 1836 la tendencia indianista se fue transformando en nacionalismo, en un primer momento surgió a partir del sentimiento antilusitano y más tarde el ideal de una cultura propia lo intensificó. El movimiento indianista remontó sus orígenes a la época de la colonización y de esta manera se transformó en nacionalismo, en el momento en que llegó la independencia.

Durante el Romanticismo la intención de los escritores es rehabilitar al indígena como legítimo habitante de la tierra conquistada. Fue considerado como el auténtico antepasado del hombre brasileño. Los escritores románticos como José de Alencar, consideraron los siglos de colonización la Edad Media de América y

al indígena la antigüedad del continente por lo que su culto se volvió eje fundamental de su obra literaria.

El indianismo no fue una corriente creada por el Romanticismo, si bien durante éste se consolidó, tiene su origen en la imaginación popular, en donde el indio representa el sentimiento nacional. El indianismo se convirtió en la respuesta que la literatura dio a quienes deseaban nacionalizarla; de esta manera el indianismo se convirtió en la realización del carácter nacional de la literatura.

La obra de José de Alencar sintetiza las ideas de su época y logró establecer, no sólo la conceptualización sino también en la práctica, el ideal de la sociedad de su tiempo. Alencar logró, en el momento de la creación de la novela y la literatura brasileña, introducir una temática que con el tiempo han adquirido gran relevancia ya que ofrecieron importantes elementos que dieron carácter nacional a la literatura brasileña, volviéndose así el auténtico creador de la narrativa en Brasil.

La propuesta final del indianismo romántico es el mestizaje; la creación de una sociedad y una cultura mestizas. Al retomar al indio como personaje literario y encontrar en él el origen del hombre americano, en unión con el europeo, surge el mestizaje y, el indígena se vuelve entonces el elemento fundamental en la conformación de una literatura y cultura de carácter nacional.

El indianismo poseyó un estímulo interno, que procedía del nacionalismo, tan fuerte que cuando devino el Romanticismo no

desapareció sino que se transformó en otros movimientos tales como el sertanismo, el caboclicismo y el regionalismo.

Además tomó otro matiz en este siglo evolucionando hacia una vertiente literaria que abarca algo más que los elementos propios de la literatura indianista, ya que toca aspectos políticos y económicos que procuran la reivindicación social del indígena.



## B I B L I O G R A F I A

- Alencar José de, Ficcão Completa e outros escritos.  
R.J. Aguilar, 1965. III Vol.
- Alencar José de, Romances Ilustrados.  
R.J. José Olímpio E: Brasília INL, 1977. VII Vol.
- Ancona Eligio, "Los mártires de Anáhuac" en La novela del México Colonial.  
México, Aguilar, 1964 Vol.I (Estudio Preliminar Antonio Castro Leal)
- Anderson Imbert Enrique, Historia de la literatura Hispanoamericana  
(La colonia- Cien años de República),  
México, F.C.E. 1987 Vol.1.
- Anónimo, "Xicoténcalt" en La novela del México Colonial.  
México, Aguilar, 1964 Vol.I (Estudio Preliminar Antonio Castro Leal)
- Antonio Cândido, Formação da Literatura Brasileira  
Momentos decisivos  
Sao Paulo, Livraria Mortis Editora, 1959 II.Vol.
- Barreiro Sagüer Rubén, "Encuentro de Culturas" en América Latina en su Literatura, México, Siglo XXI- UNESCO,  
1982 Coord. César Fernández Moreno.
- Bosi Alfredo, Historia concisa de la literatura brasileña  
México, F.C.E. 1982.
- Castello José Aderaldo, A Polemica sobre "A Confederacao dos Tambores"  
S.P. Universidad de Sao Paulo, 1953
- Cooper Fernimore, El último mohicano,  
Barcelona, Ed. Orbis, 1985.
- Coutinho Afranio, A Polemica Alencar-Nabuco  
Rio de Janeiro, Editora Universidad de Brasilia  
Edições Tempo Brasileiro, 1978
- Coutinho Afranio, A tradição afortunada (O espiritu de nacionalidade na crítica brasileira), S.P. Universidade de Sao Paulo/José Olympio Editora, 1968.
- Chateaubriand, Atala, René. El último abencerraje  
Barcelona, Ed.Orbis,1986.

- Díaz Ruiz Ignacio. El nacionalismo en la literatura latinoamericana  
El nacionalismo en América Latina.  
México, UNAM, 1984.
- Ferreira Maria Celeste. O indianismo na literatura romântica (Tese de  
Doutorado). R.J. Depto. Imprensa Nacional,  
1949.
- Figueredo Fidelino de. Historia literaria de Portugal (La era  
romántica: 1825-actualidad) Bs.As, Espasa  
Calpe, 1949.
- Franco Jean. Historia de la literatura hispanoamericana.  
México, Ed. Planeta, 1984.
- Franco Jean. La cultura Moderna en América Latina.  
México, Ed. Joaquín Mortiz, 1971.
- Gómez de Avellaneda Gertrudis. "Guatimozin" en Novelas Selectas de  
Hispanoamérica.  
México, Ed. Labor Mexicana, 1959.
- Henríquez Ureña Pedro. Las corrientes literarias en la América hispana  
México, F.C.E., 1969.
- Lukács Georg. La novela histórica  
México, Ed. ERA, 1977.
- Matto de Turner Clorinda. Aves sin nido.  
México, Ed. Oasis, 1981.
- Meléndez Concha. La novela indianista en Hispanoamérica (1832-1889)  
Madrid, Imp. Librería y Casa Ed. Hernando, 1934.
- Mera Juan León. Cumandá.  
Bs.As, Espasa Calpe, 1951.
- O'Gorman Edmundo. La invención de América  
México, F.C.E., 1977.
- Roa Bastos Augusto. "Imagen y perspectivas de la narrativa  
latinoamericana actual" en Ideas en torno de  
Latinoamérica.  
México, UNAM-UDUAL, 1986.
- Saint-Pierre Bernardine de. Pablo y Virginia  
Barcelona, ED.Orbis, 1986.
- Schwarz Roberto. Ao Vencedor as Batatas  
Sao Paulo, Livraria Duas Cidades, 1961.
- Theodoro da Silva Janice. Descobrimientos e Colonização  
Sao Paulo, Editora Atica, 1967.

- Todoret, Tzvetan, La conquista de América (La cuestión del otro) México, Siglo XXI Editores, 1987.
- Valbuena Prat Angel, Historia de la literatura española Barcelona, Ed.Gilli, 1949
- Van-Tieghem Paul, La Era romántica (El romanticismo en la literatura europea), México, UTHEA, 1958.
- Vianna Hélio, Historia de Brasil Sao Paulo, Melhoramentos, 1975
- Wey Fagnani Valquiria, "La novela indianista: ideología e ideologización" en Latinoamérica. Anuario de Estudios Latinoamericanos. México, UNAM, 1989.
- Wey Fagnani Valquiria, "Propuesta para un estudio de la posible literatura indigenista brasileña" en Cuadernos Americanos. México, UNAM, 1989. Año III, Vol.3, No.15.
- Zorrilla de San Martín Juan, Tabaré Bs.As., Kapelusz, 1965
- Zum Felde Alberto, La narrativa en Hispanoamérica Madrid, Aguilar, 1984.